



Nº 75



La Palabra Hablada

por

William Marrion Branham

SU DISTRIBUCION ES COMPLETAMENTE GRATUITA



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706

TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

JULIO 2012

El Sello de la Resurrección

*Abril 10, 1965 AM.
Hotel Ramada Inn
Phoenix, Arizona, USA*

“La Palabra Hablada es la Simiente Original”

EL SELLO DE LA RESURRECCIÓN (THE EASTER SEAL OR THE SEAL OF THE RESURRECTION)

*Predicado por el Hermano William Marrion Branham
El 10 de Abril de 1965, sábado en la mañana
en el Ramada Inn, Phoenix, Arizona, EE.UU.*

Es ciertamente un privilegio estar aquí en esta mañana en este aniversario del capítulo de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo aquí en Phoenix y saber que el Señor me ha concedido una pequeña participación en él, de ser parte de este compañerismo. Yo quiero saludar al hermano Carl Williams y a su esposa, al hermano Stromei y a los otros que están en la plataforma: el hermano Shores, el hermano Outlaw, ministros y a todos ustedes. Ustedes saben que yo también celebré mi cumpleaños la semana pasada y apenas estoy un poquito más viejo que el capítulo. Creo que dijo que el capítulo tenía cinco años. Alguien me preguntó el otro día: “¿Qué edad tiene usted hermano Branham?”. Yo dije: “Veintiséis. Yo borré los primeros veinticinco años porque en ellos yo no le serví a Él de la mejor manera. Espero que Él también los borre”. Si lograra que Él lo hiciera, entonces sería diferente. De todas maneras es bueno estar aquí.

2. Y ahora, yo no quiero tomar demasiado tiempo porque después de haber escuchado estos buenos testimonios, himnos y cosas que han estado sucediendo, siempre tengo el temor de hacer algo que no cuadre con eso y yo más bien quisiera aportarle si hubiera algo que pudiera aportar. Estas hermanas y ese hermano que cantaron el himno esta mañana (el hermano de color), yo aprecio eso. “Su mirada sobre el gorrión”. Y estas hermanas que cantaron este himno y que han sido unas de mis colaboradoras desde la primera vez que estuve aquí en Phoenix. Yo lo tengo en una grabación y lo he puesto: “Me gustaría hablarlo con Él”. Y le pedí allá al hermano Dawson Ripley mi amigo, si podía arreglar que estas damas, si aún estaban aquí sobre la tierra, lo cantaran de nuevo en esta mañana. Y yo espero que Terry lo haya grabado. Y supongo que lo hizo. Yo quiero sacarlo de allí tal vez en una grabación o en algo porque realmente me gusta ese himno. Y es mi deseo hablarlo con Él. Yo creo que todos nosotros deseamos hacer eso. Y esa es la razón por la que estamos aquí en esta mañana.

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org

3. Ahora, acerca de las reuniones que vienen la próxima semana... ¿Está bien mencionarlo? Yo voy a estar en casa esta semana que viene en el Tabernáculo para el servicio de Resurrección del próximo domingo, el sábado en la noche, el domingo y el domingo en la noche. Y luego regresaré a California. A toda la gente de los alrededores de California, será ciertamente un placer el tenerlos a ustedes en la reunión de allá. Y yo pienso que Billy ha enviado un aviso publicitario errado. Él anunció el Hotel Biltmore donde yo creí que sería, pero no pudo obtenerlo y será en el Hotel Embassy. Así que cualquiera de las personas del Evangelio Completo allá les informarán, si van en esa dirección. Y entonces regresaremos desde allá e iré a Sudáfrica. Y exactamente dentro de un mes a partir del día de hoy viajaremos para Sudáfrica, esperando tener un gran tiempo en el Señor, con aproximadamente tres tribus. Así que nosotros ciertamente solicitamos sus oraciones. Si el Señor hace que llevemos a cabo el viaje, probablemente no podremos vernos hasta que regrese. Espero tener buenas noticias para ustedes cuando regresemos.

4. La última vez que estuve allá yo pienso que el Señor me concedió la mejor reunión que jamás haya tenido. En una sola ocasión de llamamiento al altar... Ahora, de estos nativos primitivos hasta donde yo sé, hubo treinta mil que aceptaron a Cristo de una vez. Y nosotros pensamos que tal vez ellos querían significar sanidad física porque hubo aproximadamente veinticinco mil sanados de una sola vez. Y al día siguiente el alcalde de Durban, Sydney Smith, dijo: "Vaya a su ventana y mire lo que viene por la calle". Y habían un camión de carga tras otro lleno de viejas muletas y cosas. Y estos venían detrás de los nativos (los cuales estaban en guerra unos con otros) caminando por las calles de la ciudad cantando "Sólo Creed" en su lengua nativa. Les diré; mi corazón se emocionó. Cuando usted ve algo como eso hermano Shores, entonces usted siente que su trabajo no es en vano. Usted se da cuenta que ha hecho lo posible.

5. Y yo espero que Dios lo repita de nuevo, no porque seamos nosotros los que vamos para allá, sino porque estamos esperando la venida del Señor. Como dicen los himnos, estamos buscando esa última oveja perdida. Él no vendrá hasta que esa oveja esté dentro. Todas tienen que estar en el redil. Él no cerrará la puerta hasta que la

muerte de esta persona y traer vida. Concédelo amado Dios. Bendícenos mientras esperamos en Ti. En el Nombre de Jesús lo pedimos. Ahora, con sus cabezas inclinadas, voy a llamar al hermano Williams.

¿No es eso maravilloso? Eso hace que usted quiera cantar “Yo le amo”, ¿no es así? Ahora mientras cantamos esta vez “Yo le amo”. Nos amamos unos a otros. Si no nos amamos unos a otros, entonces no podemos amarlo a Él. Ahora, estrechémonos las manos unos con otros y alcancen la mano de alguien y estréchenlas unos con otros.

Y compró mi salvación allá en la cruz.

144. Inclínemos nuestras cabezas ahora. Voy a pedirle al hermano Williams, al joven hermano Williams que venga acá un momento. Quiero pedirle que despida a esta audiencia en oración. Yo amo al hermano Williams, un joven cristiano, que yo creo es en verdad un siervo de Cristo, su pequeña familia. Yo tengo mucho compañerismo con ellos y con estos apreciados muchachos Mosley y con todos ellos. Hemos estado juntos y con tantos de mis queridos amigos aquí en Phoenix que yo amo con todo mi corazón. Y yo pienso que aquella mañana en esa visión, Él dijo: “Dios te ha concedido todos los que alguna vez amaste y todos los que te amaron”.

145. Alguien que está creyendo aquí arrepintiéndose de sus pecados: en el piso, una joven dama está llorando. Inclínemos nuestras cabezas un momento por ella. Amado Dios, ¿es esta aquella ovejita que falta en Phoenix? Yo no sé, Dios; Tú sabes. Pero algún día lo será. Pero Padre, indudablemente esta es una de ellas, por lo que te pido que la ayudes ahora mismo. Dulcemente abre la puerta y dile: “Ven hija mía. Sal de ese camino cansado y agotado. Tú has estado dando traspiés allá en la oscuridad. Yo he venido hoy para traerte. Es Mi Espíritu hablándote y trayéndote ahora al redil”. Concédelo Dios. Que esta joven dama en las encrucijadas de la vida... “El que oye Mi Palabra y cree al que me envió tiene Vida Eterna”. Concédelo, amado Dios, a esta joven cristiana. “El que a Mí viene, Yo no le echo fuera”. Mientras que los santos están de pie orando por la joven dama, recuerden que Pablo fue apedreado tan gravemente que estaba muriendo y los santos se pusieron sobre él y oraron; la vida regresó; porque en los cuerpos de aquellos santos estaba ese poder vivificador que trajo de regreso el espíritu de vida a San Pablo. Dios, que la oración de fe pueda echar para afuera la

última esté dentro. Así que hermanos ministros, yo ciertamente estoy con ustedes, tratando de encontrar a esa última oveja. Pudiera estar en Phoenix en esta mañana. Yo no sé. Pero cuando el último entre, entonces el Pastor cerrará la puerta. (*Alguien habla al hermano Branham y a la congregación – Editor*) Eso está perfectamente bien.

6. Yo no. Yo soy de los que tengo que escribir casi todo lo que voy a decir. A medida que envejezco y encuentro que es más difícil recordar, yo anoto mis Escrituras y lo demás. Solía ser que podía tener alineadas en mi mente cerca de cincuenta Escrituras y ni aún pasarlas por alto, pero ahora he tenido una larga y dura trayectoria desde aquellos días. Así que nosotros estamos esperando la venida del Señor. Dios los bendiga a todos. Y ustedes se levantan aquí y piensan... Usted se sienta aquí y escucha a estas personas dando testimonio y piensa: “Bien, cuando me levante, yo voy a decir algo acerca de eso”. Y hay tanto que decir que usted estaría todo el día hablando de eso. Pero yo ciertamente los aprecio a todos ustedes. Que este pequeño capítulo pueda seguir creciendo. Que cada iglesia en Phoenix esté continuamente en crecimiento hasta que Jesús venga es mi sincera oración. Ahora pienso que para descansar un poquito, vamos a estar de pie mientras oramos, ¿lo harán?.

7. Dios Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Quien lo levantó de los muertos y nos lo ha dado como el Sacrificio, el Señor y Salvador. Estamos tan agradecidos por este privilegio que tenemos en esta mañana de estar en Tu Presencia con Tu pueblo que ha sido redimido y esperando Su gloriosa segunda venida para recibirnos a Si Mismo. Si hay pecado entre nosotros límpianos con Tu hisopo. Y nosotros te pedimos Padre celestial, que sanes a toda persona enferma que esté entre nosotros. Y si por casualidad hubiera algunos que no te conozcan en este bautismo del Espíritu Santo por el que estamos contendiendo ardientemente y entendiendo que debe ser de acuerdo a las Escrituras para este último día, te pedimos Dios que Él descienda sobre todos nosotros hoy, en un refrescante bautismo en el Cuerpo y aquellos que están afuera que entren también Señor. Bendícenos mientras leemos Tu Palabra y nos esforzamos en hablar lo que es la verdad de Tu Palabra. Cierra nuestras bocas a lo que sea incorrecto y abre nuestros corazones y bocas a lo que sea verdadero. Mientras nos

encomendamos a Ti, usa nuestras bocas para hablar, nuestros oídos para oír y nuestros corazones para recibir. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús, Quien ha ordenado que así sea. Amén.

8. Me gustaría leer de la santa Palabra, tres Escrituras de la Biblia. Y si ustedes desean anotarlas y las quieren para más adelante leerlas para mayor información, me complacería si así ustedes lo hicieran. Las Escrituras que voy a leer son Mateo 28: 1-10, luego Apocalipsis 1:17-18 y Romanos 8:11. Puedo repetirlas nuevamente. Y ahora Mateo 28:1-10, Apocalipsis 1:17-18 y Romanos 8:11. Ahora, nos estamos acercando a la Resurrección. Y mientras que ustedes están hallando las Escrituras y anotándolas, yo pienso que esta semana entrante es la semana de la historia más grande de todas las semanas del año. Yo pienso que el suceso más grande que celebramos en esta semana, es el evento más importante que haya sucedido sobre la tierra. No creo que haya alguna cosa que pueda superarlo. Bien, usted dice: “La crucifixión fue importante”. Sin embargo, muchos hombres han muerto. Muchos han sido crucificados aún en los días de nuestro Señor. Pero solamente hubo Uno de ellos que se levantó de los muertos. Eso hizo la diferencia.

9. Ahora yo quiero leer. Y este es más bien un pequeño mensaje previo a la Resurrección de unos cuarenta minutos, Dios mediante. Ahora leamos en el Evangelio de San Mateo capítulo 28 desde el principio.

Y la víspera de sábado, que amanece para el primer día de la semana, vino María Magdalena, y la otra María, a ver el sepulcro.

Y he aquí fue hecho un gran terremoto: porque el ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, había revuelto la piedra y estaba sentado sobre ella.

Y su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

Y de miedo de él, los guardas se asombraron, y fueron vueltos como muertos.

es la Palabra eterna de Dios. ¿Creen ustedes lo mismo? ¿Orarán ustedes por mí? Yo oraré por ustedes.

142. Que Dios vele sobre nosotros hasta que nos encontremos otra vez. Ahora, pongámonos de pie por un momento. ¿Hay algo que ustedes quieran decir? Inclínemos nuestras cabezas. No sería correcto de nuestra parte no cantar este pequeño himno, ¿no es así? ¿Recuerdan ustedes el himno “Yo le amo”? ¿Está eso en cada corazón? Cantémoslo. Amada hermana. Quisiera decirle que apreciaría que si usted también lo tocara hermana. Bien.

**Yo le amo, yo le amo,
Porque Él a mí me amó
Y compró mi salvación
Allá en la cruz.**

Ahora, estamos cambiando de himno.

**Mi fe espera en Ti
Cordero Quien por mí
Fuiste a la cruz.
Escucha mi oración,
Dame Tu bendición,
Llene mi corazón
Tu santa Luz.**

143. ¿No hace eso algo por usted? ¿A cuántos les gusta eso intensamente? Me gustan los himnos de jubileo, ciertamente me gustan, pero cuando usted entra en el Espíritu de adoración, ¿no ama usted aquellos viejos y dulces himnos? Yo creo que el Espíritu Santo se movió sobre Eddie Perronet y aquellos que escribieron esas himnos maravillosos. ¿No creen ustedes eso? Fanny Crosby cuando ella lo escribió.

**No me pases, no me olvides,
Tierno Salvador
Otros gozan Tus mercedes
Oye mi clamor.
Fuente viva de consuelo
Tú eres para mí;
¿A quién tengo en este suelo
sino sólo a Ti?**

139. Y nuestras manos han sido elevadas hacia Ti, Dios. Así como toda planta de la tierra que absorbe de Tu fuente y tan cierto como la planta que es vivificada bebe de Tu fuente, que ella comience a levantarse y a crecer. El tallo del maíz, la flor, sea lo que sea que esté bebiendo de Tu fuente, crezca hacia Ti. Y esta mañana nosotros hemos crecido algunas pulgadas, Señor. Nosotros podemos llegar más alto. Estamos bebiendo de Tu fuente. Somos Tus criaturas con el poder de la resurrección dentro de nosotros, Señor y pedimos que Tú oigas nuestras oraciones por nuestros hermanos y hermanas; que toda aflicción que esté estorbando aquí a estas amadas personas que poseen este poder Señor, que los suelte de manera que ellos puedan servir a Dios. Y así será Señor, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

140. Ustedes creen en Él. ¿Cómo pueden ustedes dejar ir una cosa como esta? Ustedes simplemente tienen que creerlo, pareciera como si eso lo sacara a usted. ¿Lo sienten ustedes de esa manera? Yo tengo ese sentir, justamente un sentir raro cuando vengo entre la gente que como ustedes se reúnen de esta manera. Yo sé que algo invisible está pasando aquí, igual que la radio o la televisión, cualquiera que sea, está pasando a través de este auditorio, Cristo está en este auditorio. Sólo piensen, nuestro Redentor. Tony, Él está aquí. Amén. Y quiénes podrían estar más felices que la gente que tiene toda la evidencia bíblica de toda Palabra de Dios siendo manifestada para ver asimismo ángeles y Su Ser como aquellos lo hicieron a través de las edades y oyeron las palabras de los videntes que lo profetizaron y eso sucedió exactamente. Y aquí estamos nosotros en la víspera de Su venida. ¡Oh, que tiempo tan maravilloso! Nosotros lo veremos. Uno de estos días Él estará aquí. ¿Orarán por mí hasta que Él venga?

141. Delante de mí tengo graves peligros. Yo lo sé. ¿Ve? Y yo me encuentro con paganos que le dispararían a usted igual que si se tomaran un trago de agua. Y usted habrá pagado por eso al entrar en su terreno, los demonios que le retan a usted sobre la Biblia así de fácil; pero en ese momento yo no he visto otra cosa sino a nuestro Dios obtener la victoria. Yo voy en Su Nombre, en el Nombre del Señor Jesucristo, la Esperanza de Vida Eterna, la Resurrección y la Vida. “El que vive y cree en Mí, aunque esté muerto vivirá. Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente”. Yo se que esa

Y respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, que fue crucificado.

No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

E id presto, decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos: y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis; he aquí, os lo he dicho.

Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a sus discípulos,

he aquí Jesús les sale al encuentro, diciendo: Salve. Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies y le adoraron.

Entonces Jesús les dice: No temáis: id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea y allí me verán.

10. Y en Apocalipsis capítulo 1, versos 17 y 18:

Y cuando yo le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas: Yo soy el primero y el último;

y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos, Amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte.

Y en el Libro de Romanos capítulo 8, comenzando con el verso 11:

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Ahora, estoy confiando que el Señor Jesús añada Sus bendiciones a la lectura de estas palabras.

11. Entendiendo que la Resurrección así como yo lo he establecido en mi propio corazón es el evento más importante del año. Ahora la razón por la que yo digo esto es porque en esa Resurrección Él probó lo que la Biblia había dicho. Todas las Escrituras que fueron escritas acerca de lo que Él haría, Él selló su ministerio Mesiánico cuando se levantó de los muertos: El Sello de la Resurrección. Nosotros tenemos mucho de eso hoy. Nosotros hablamos de eso al comprar los sellos de Resurrección. Bien, quiero hablar en esta mañana acerca del Sello de la Resurrección.

12. Es un sello diferente al que nosotros compramos con nuestro dinero como el sello que va sobre las cartas para, creo yo, la Asociación de Tuberculosis o como sea que lo llamen. Yo pienso que este sello es un sello un poco diferente. Y siendo que la Resurrección es el gran día del año para nosotros los cristianos que afirmamos ser los hijos de Dios, yo quiero profundizar en esto y entender cuánto debemos nosotros estar asociados con esta gran cosa que Cristo hizo por nosotros.

13. La Palabra de Dios fue hablada muchos cientos de años antes de Su venida, Su crucifixión, Su sufrimiento, Su muerte y también de Su resurrección. Estaremos realizando estos servicios quizás la semana entrante así como los escucharemos en nuestros programas de radio y en nuestras iglesias con nuestros pastores y lo demás. Y estamos ciertamente apreciando toda Su vindicación de la Palabra de Dios y lo que Él hizo para cumplirla al sanar a los enfermos, levantar a los muertos, echar fuera demonios, predicar el Evangelio a los pobres y darle cumplimiento a toda Palabra que Dios habló de lo que Él haría cuando viniera; y también padecer por nuestros pecados en nuestro lugar para ser la propiciación de nuestros pecados en la cruz, donde ningún otro podía haberlo hecho, excepto Él.

14. Pero por encima de todo eso, yo pienso que la Resurrección selló todo el asunto, porque hubo profetas sobre la tierra que habían profetizado antes que Él. Habían habido profetas sobre la tierra que sanaron a los enfermos, aún levantaron a los muertos e hicieron las

**Oh en Cristo la Roca sólida, estoy firme;
Todos los otros terrenos son arenas movedizas.**

136. Ahora, si ustedes están enfermos, ¿pondrán sus manos unos sobre los otros? Oremos. Pongan sus manos sobre alguno y éste sobre usted. Independientemente de lo que esté mal en usted, tenga fe ahora. Si alguna vez les he dicho la verdad, ha sido ahora. ¿Ven? Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que creen”. Y ustedes son creyentes; ustedes levantaron sus manos. No duden. Hay una pobre persona sobre la que usted tiene sus manos que está sufriendo. Alguien tiene sus manos sobre usted. Recuerden ese poder vivificador, ese poder que levantó a Jesús de la tumba. Ahora, tenga fe en lo que usted tiene en su propio cuerpo. Eso ayudará a esa persona sobre la que usted tiene puestas sus manos. Si Él mora en ustedes, también vivificará sus cuerpos mortales.

137. Amado Dios, mientras que estamos aquí de pie en esta mañana acercándonos a la hora del mediodía, cuando es casi esta hora del día cuando Jesús clamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Tengo sed”. No es de extrañarse que el profeta lo profetizara diciendo: “Horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; entretanto ellos me miran y me observan. Pero Él fue contado entre los transgresores. Él fue herido por nuestras transgresiones. Él fue molido por nuestras iniquidades. El castigo de nuestra paz fue sobre Él y por Su llaga fuimos nosotros curados”. Nosotros proclamamos eso esta mañana, Dios. Nosotros lo proclamamos. En la mañana de esta resurrección, fíjese que esta es una verdad vindicada que yo he hablado de Tu Palabra en la Presencia de Dios, Señor. Él es el Juez y nosotros somos testigos de que Él nos redimió y que en nosotros yace el poder de resurrección por la gracia de Dios.

138. Y nuestros amigos están enfermos y los que tienen sus manos puestas sobre ellos. ¡Oh Dios! Nosotros retamos al diablo, desde lo más profundo de nuestra fe, con las manos puestas sobre la gente y yo con mis manos extendidas sobre ellos. Concede que toda enfermedad y toda aflicción que procura mantener oprimida a esta gente delante de la presencia de esta verdad vindicada, salga fuera en el Nombre de Jesucristo. Concede que estas personas queden libres hoy. En la Biblia, la Palabra de nuestro Dios dice: “Sobre los enfermos pondrán las manos y sanarán”.

**Cuando pierda todas mis esperanzas
Entonces, Él será toda mi esperanza y sostén.
Oh en Cristo la Roca sólida, yo me apoyo,
Todos los otros terrenos son arenas movedizas.
Oh, cuando Él venga con trompeta de triunfo
Entonces que yo pueda ser hallado en Él.**

Cubierto con la vestidura de Su justicia, no en la mía: yo no tengo ninguna. La mía son trapos sucios de inmundicia. No me gustaría procurar ir al cielo apoyado en mi predicación. No me gustaría procurar ir al cielo basado en mis visiones. Yo iré al cielo porque yo creo en Su gracia en mi corazón, en Su gracia hacia mí. Esa es la razón por la que iré. Así es como iremos.

134. Oh amigo, usted es una parte de este Cuerpo. Ustedes son hijitos de Dios. Ahora, yo estoy diciendo esto para edificar su esperanza. Si he hallado gracia delante de ustedes, les he dicho la verdad y lo que les he dicho... Como el profeta dijo en el pasado... No para hacerme a mí mismo un profeta; sino porque les estoy diciendo la verdad. ¿Ha dicho Él alguna vez alguna cosa distinta a lo que es correcto? Yo tengo conociéndolos a ustedes por algunos veinte años aquí en Phoenix, desde aquel himno “Me gustaría hablarlo con Él”, allá en la iglesia del hermano Outlaw, creo yo que fue, y el hermano García. ¿Les he dicho alguna vez algo en el Nombre del Señor que no haya sucedido?

135. Recuerden, sólo hay una esperanza. Obtenga ese poder vivificador. Eso lo sostendrá cuando todo lo demás falle: eso lo sostendrá. Algunos de ellos decían: “¿Permaneciste con tu religión hermano Branham?”. Yo decía: “No, ella permaneció conmigo”. Ella se quedó conmigo. Yo no me quedé con ella. No es si yo me quedé o no; es si Él permaneció conmigo o no. Él fue quien me sostuvo. Él no tenía porque. Habían ángeles situados en cada árbol. Ese grupo de burladores decía: “Sólo libera tus dedos; sólo apunta con tu dedo. Tú no tienes que quitarlo de la cruz. Sólo apunta con él”. Miren a ese grupo de burladores. Si Él hubiera hecho eso, yo no pudiera haber dado este testimonio hoy. Usted no hubiera podido tenerlo, pero por cuanto Él se quedó en la cruz, Él se mantuvo allí, por esa razón es que yo permanezco con Él.

mismas cosas que Jesús hizo, pero la Resurrección lo probó. Selló para siempre la Palabra de Dios para el verdadero creyente. Toda tiniebla y duda fue despejada en aquella bendita mañana. Antes de este día el hombre había estado prisionero en una cárcel, aún los religiosos, porque ellos habían visto grandes movimientos religiosos y el movimiento del Espíritu Santo y demás; pero cuando un hombre moría, parecía que eso era todo. Pero cuando este Hombre vino y dijo: “Tengo poder para poner Mi Vida y tengo poder para volverla a tomar”, y luego ir y probar lo que Él decía, para mí eso es lo que lo sella, cuando se dice algo y luego se cumple y se demuestra.

15. Es igual que Colón cuando creyó que el mundo era redondo y (así como nos han enseñado) él observaba cómo los barcos se aproximaban y podía ver que el mástil aparecía antes de que él pudiera ver el barco. Y eso le demostró que el mundo era redondo. La gente no lo creyó en aquel día, pero él fue un hombre de visión. Él emprendió un viaje para probar exactamente que tenía una visión de lo que era la verdad. Y Dios se propuso demostrar que Su Palabra es la Verdad. Así que sólo había un Hombre que podía hacer eso y ese fue Jesús. Y Él vino y probó que era la verdad. Eso lo selló. Y eso rompió todos los sellos de tinieblas y deshizo todas las supersticiones de las otras religiones y todo lo demás, en el lugar donde grandes hombres se habían levantado y dijeron cosas grandes y maravillosas. Sin embargo, todos ellos están en la tumba. Pero nuestra religión cristiana es la única que tiene una tumba vacía. Y eso me prueba a mí que Él es el Dios de los vivos y de los muertos y que Él puede resucitar a los muertos. Este poder vivificador de Su Espíritu ha probado a través de los años que Él es el Único que puede vivificar a los muertos de nuevo.

16. Y cuando Él probó por Su promesa este gran poder conquistador que tuvo el día de Resurrección, Él demostró que podía conquistar la muerte, el infierno y la tumba. “Yo soy el que estuve muerto, que vive de nuevo y vive para siempre y tengo las llaves de la muerte, del infierno y de la tumba”. ¡Que gran afirmación para que alguien pueda hacerla! Y no solamente Él lo hizo, sino que Él ya había demostrado que tenía lo que afirmaba tener. Y mi pensamiento es: “Dios, apresura ese tiempo en el cual nosotros como cristianos que creemos esta Biblia, podamos probar

lo que estamos diciendo”. ¿Se dan cuenta? Eso es lo que produce la sal de tierra, como decía la hermana hace un rato. Eso es correcto. El mundo está esperando esa sal. Y nosotros estamos esperando el día cuando podamos probar a través de nuestras vidas y por la Biblia... que nuestras vidas estén vindicando que la Palabra vive hoy. Y ese es el día por el cual estamos esperando.

17. En Romanos 8:11 dice: “*Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales*”. No solamente Él nos probó a nosotros que Él era Jehová Redentor y tenía el poder sobre la muerte, el infierno y la tumba, sino que Él también nos ha dado acceso al mismo Espíritu para que podamos tener en nosotros mismos la seguridad de que también somos vivificados por ese Espíritu. Porque el Espíritu que levantó a Cristo de los muertos habita en sus cuerpos y Él también vivificará sus cuerpos mortales. Ahora, la palabra “vivificar”, quiere decir: “hacer que viva después de la muerte”. Después de estar muerto, entonces ser vivificado.

18. El mundo había estado prisionero de la duda por muchos años hasta que entonces esto fue demostrado: no sólo fue un decir, sino que fue probado. De la manera que Jesús dijo: “Id por todo el mundo, enseñando a todas las naciones y dándoles pruebas mediante la demostración del poder de Dios. Y estas señales seguirán a los que creyeren”. A los que hizo la promesa y a los que declararon que creían, Él les dio un patrón fuera de toda duda: estas señales seguirán a los que creen. Eso sería la prueba de su testimonio. Ahora, nosotros podemos decir que creemos, pero hasta que tengamos la señal irrefutable que estaría sobre nosotros, entonces sólo estaremos confesando que somos creyentes, pero sin tener la posesión de los creyentes.

19. Hace unos días yo estaba escuchando un programa de radio en la estación KAIR en Tucson. Y este ministro había tomado el lado opuesto al nuestro, diciendo que la religión pentecostal no era otra cosa sino un fraude. Y dijo: “Manténgase alejados de cualquier hombre que hable en lenguas, que afirme que sana a los enfermos y demás por la oración, que ore por esa pobre gente desahuciada, porque ellos están en una ilusión, hay algo malo con ellos”. ¡Oh,

132. No ahora como un hombre viejo, sino que eso sucedió hace muchos, muchos años. Y yo sé de ese día cuando entré en aquel hospital y tuve mi gran reto... Yo había visto a mi esposa morir mientras que rogaba por su vida. “¿Qué otra cosa he hecho sino pararme en las esquinas de las calles y predicar y orar por los enfermos?”. Y entonces Satanás dijo: “Bien, Él no contestará tu oración”. Yo la había visto morir, pero yo sé que en ella estaba el poder de la resurrección. Sus huesos se levantarán de nuevo. Yo veía a mi pequeña bebé acostada allí. Y puse mi mano sobre ella y dije: “Dios, no te la lleses”. Parecía como si Él hubiera bajado la cortina y hubiera dicho: “Yo ni siquiera te escucharé más”. Satanás dijo: “Allí está, una sola palabra”. Él no tenía nada mejor que decirme, sino que no había Dios, porque yo sabía que lo había. Pero me decía que Él no me amaba; que Él no cuidaba de mí. Fíjese, todo razonamiento y cosa decía: “Tú todavía eres sólo un hombre de veinte años de edad. Allí en la morgue yace tu esposa y aquí tu hija se dirige hacia allá. Y tú dijiste que Él era un gran sanador y Él es todo esto; y mira lo que Él hace. Una sola palabra, Él ni siquiera tiene que decirla; simplemente que Él mire hacia acá y lo diga moviendo Su cabeza y todo sucedería. Ella sería sanada. Pero tú fíjate, Él no te ama. Tú no le importas. Deja que tu bebé muera allá ahora. Y aún rehúsa escuchar tu oración en esta hora oscura”.

133. Todo lo que decía era absolutamente la verdad. Él decía: “¿Qué es lo que tú has hecho? Trabajar todo el día hasta que apenas podías estar de pie y luego permanecer toda la noche hasta las doce y una de la noche parado en las esquinas de las calles predicando, haciendo llamadas al hospital. Sólo entras, te sientas en una silla, te quedas allí y duermes una hora o dos y regresas a trabajar otra vez. La noche siguiente, la misma cosa. Aquí estás con veintiún o veintidós años de edad. Todos tus amigos, todas las damas jóvenes y los hombres jóvenes con los que te has asociado alguna vez te llaman un loco fanático. ¿Qué es lo que has hecho? Te has vuelto un tonto. ¿No te das cuenta?”. Yo estaba casi listo para aceptar eso de él. Pero algo dentro de mí era ese poder vivificador. Yo dije: “El Señor dio y el Señor quitó. Bendito sea el Nombre del Señor”.

130. Padre celestial, nos damos cuenta que nos estamos acercando a la hora final. No tenemos mucho tiempo para permanecer aquí ahora. No por nuestra edad, sino en el tiempo. Creemos que hay mucha gente joven que se encuentra aquí, que estará viviendo cuando esto suceda y eso aún puede suceder hoy. No sabemos el minuto o la hora, pero Señor, Tú nos dijiste: “Cuando vean estas cosas sucediendo...”. Y ellas han estado sucediendo ahora por largo tiempo. Nosotros sabemos que estamos camino al fin de acuerdo a los científicos. Hace seis o siete años estábamos tres minutos para la medianoche. No sabemos cuanto tiempo ha transcurrido, pero sabemos que estamos justo allí. ¡Oh Dios! Tener esa seguridad, ver que nuestro corazón acentúa toda promesa de Dios con un “Amén”. Ver que el Espíritu mismo que entra en nosotros, vivifica nuestro ser. Dios, permite que mis hermanos entiendan eso en esta mañana. Permite que mis hermanos vean eso. Que ese Espíritu entra y vivifica la Palabra. Permite que mis hermanas vean la misma cosa Señor. Y entonces, si ellos ven alguna cosa que no les permita que ellos sean vivificados a esa Palabra, Oh Dios, que puedan ser libres de eso rápidamente. Concédelo Padre. Todo está ahora en Tus manos. Yo sé que he fallado en muchas cosas y continuo fallando; pero Señor, yo he hecho todo de la manera que conozco. Ahora, está en Tus manos. Ellos son Tuyos en el Nombre de Jesús. Recíbelos Padre.

131. Ahora, a ustedes que están aquí y están necesitados de sanidad para sus cuerpos... ¿Cuántos creyentes están aquí? Levanten sus manos: “Yo soy un creyente hasta donde conozco mi corazón”. ¿Cuántos creen en su corazón, ahora mismo, más allá de toda sombra de duda, que han sido levantados de los muertos? ¡Oh Dios! Lo que podría pasar entonces en una reunión como ésta. Yo sé que estoy retardado; pero, ¿qué podría pasar ahora mismo? Sólo piense lo que pudiera suceder. Los potenciales están establecidos en usted. Fíjense, ustedes con las manos en alto, ustedes han tomado una especie de voto para con Dios: “Yo sé que algo ha sucedido conmigo. Puede que yo no esté donde debo estar”. Tampoco yo lo estoy. No señor, Yo estoy muy lejos de donde yo debería estar, pero esta cosa sé: Yo he pasado de muerte a Vida. Yo sé que algo ha sucedido en mí.

como me hubiera gustado hablarle a ese hermano sólo un momento! Y él decía que eso fue dado solamente a los apóstoles el día de Pentecostés y que eso era todo. Yo he comprobado que treinta años más tarde Pablo estaba ordenando estos dones en la iglesia en I Corintios capítulo 15; que él estableció en la iglesia el don de hablar en lenguas, de hacer milagros y todos estos otros dones que estaban en la iglesia.

20. Jesús dijo: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”. “¿Cuán lejos?” A todo el mundo. “¿A quién?” A toda criatura. Aún todos no lo han recibido. “Y estas señales seguirán a los que creen”. “¿Por cuánto tiempo?” Hasta el fin del mundo. “¿A quiénes?” A toda criatura. “Estas señales seguirán a los que creen en todo el mundo y a toda criatura. Estas señales los seguirán. En Mi Nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas. Si tomaran en las manos serpientes y si bebieren cosa mortífera no les hará daño. Sobre los enfermos pondrán las manos y sanarán”. Esta fue la última comisión a la iglesia: Marcos capítulo 16.

21. Pablo estaba colocando en orden estos dones en la iglesia treinta años después y dijo en Gálatas 1:8: “*Si un ángel del cielo les anuncia otro Evangelio diferente del que os hemos anunciado... del que ustedes ya han recibido, al que ya ha sido predicado, el tal sea anatema*”. Yo creo que Pentecostés comenzó sin un final. Yo creo que es para toda criatura, toda edad y todo lugar. Aquel Pentecostés debía permanecer por siempre. Las bendiciones pentecostales debían estar sobre la gente.

22. Y ahora, ¿qué es una bendición pentecostal? Es una confirmación de la resurrección. No por casualidad el Evangelio quiere decir “buenas nuevas”. ¿Buenas nuevas de qué? De que Él se levantó de los muertos. “Y por cuanto Yo vivo, vosotros también viviréis”. A nosotros los que una vez estábamos muertos en pecados y transgresiones, Dios nos ha vivificado por ese Espíritu que levantó a Jesús de los muertos. Y nosotros ahora estamos sentados en lugares celestiales con Él, teniendo comunión con Él, hablando con Él. ¡Qué gozo es decirle a la gente esa historia que creemos es la verdad!

23. Me pregunto qué es lo que está sucediendo hoy. ¿Estamos realmente conduciendo a la gente a Dios o sólo los estamos llevando a la iglesia? Nosotros debemos llevarlos a Cristo, donde está este poder vivificador. Es bueno ir a la iglesia, ciertamente. Si es hasta allí donde llegamos, eso no es suficiente. Cuando usted asiste a la iglesia, eso está bien; pero prosiga hasta Cristo a parte de ir a la iglesia; porque nosotros debemos recibir este poder vivificador si esperamos estar en esa gran resurrección, porque eso es lo único que nos levantará de los muertos. “Porque si este Espíritu que levantó a Jesús de los muertos mora en vosotros, también vivificará, hará vivir, traerá a vida sus cuerpos mortales”. ¡Qué promesa para nosotros!.

24. Ahora note, la misma esencia de esta resurrección es anunciar, mostrar y probar que Jesús se ha levantado de los muertos. Él no está muerto. Él es el que vive. Él vive aquí. Él está en nosotros. “Yo estaré con vosotros y aún en vosotros. Todavía un poco y el mundo no verá más, más vosotros me veréis, porque Yo estaré con vosotros y aún en vosotros hasta el fin del mundo”. Ahora, todos nosotros como cristianos afirmamos que Él está vivo o que nosotros hemos sido vivificados de muerte a Vida por Su Espíritu. Y si nosotros no hemos sido vivificados, entonces no estamos vivos.

25. Ahora, vamos a profundizar en este tema, Dios mediante y enseñarlo por algunos minutos: Cómo es que somos vivificados y cómo podemos estar seguros que esta es la verdad. Ahora, esta es su propia vida. Esta es mi vida. Si lo que voy a decir a continuación no es la verdad, entonces yo soy una de las personas más insensatas del mundo. Yo he dedicado mi vida a algo que no existe e igualmente usted. Pero si esto es la verdad, entonces yo me debo con todo lo que soy. Yo me debo con todo lo que pudiera llegar a ser por la causa de lo que estamos afirmando. Y pienso que nosotros no debemos perder nuestro entusiasmo. Y mientras que vemos que se aproxima la Resurrección, eso produce algo en mi interior al saber que ese es el día que el caso fue sellado para siempre a los ojos de Dios.

26. Ahora, notamos que el mismo Espíritu que lo levantó a Él de la tumba está morando en nosotros. ¿Cómo podría ser que ese Espíritu que levantó a Jesús de los muertos esté morando en

127. ¿Puede celebrarlo en su corazón esta semana? Si usted no puede, levante su mano a Dios y diga: “Dios, yo no estoy seguro de eso. No sé si puedo hacer todo eso o no. ¿Me ayudarás? Voy a levantar mi mano hacia Ti, Señor. Ayúdame”. Dios le bendiga, Dios le bendiga. Eso está bien. “Te quiero a Ti, Señor. Ayúdame. Yo quiero ser levantado, yo quiero tener el potencial ahora mismo. Quiero saber que eso está bien Señor. No puedo cometer errores”. No querrá ningún error en ese momento. Eso será demasiado tarde. Ahora es el día. Dios mío, hoy es el día; no espere.

128. No hace mucho tiempo yo estaba predicando. Un anciano de color fue a la parte de atrás del edificio y me encontró. Él dijo: “Reverendo, yo quiero hablarle. Yo digo que usted tiene razón. Hace mucho tiempo que le he dicho al Señor que yo quiero tener mi ticket en aquella mañana. Yo quiero saber que mi ticket está sellado correctamente. Habrá una gran cantidad de problemas allá río abajo. Yo estoy bajando a ese río. Yo no quiero ningún problema. Yo quiero tener todo en regla ahora mismo”. Eso es correcto. ¿Tienen sus visas? Si usted no tiene su visa... Usted pudiera tener el pasaporte, pero si no tiene la visa, entonces no puede entrar en la tierra. Usted sabe. ¿Ya tiene usted todo listo? Si no es así, el tiempo de hacerlo es ahora mismo. No tema, si usted está un poquito temeroso... Ahora, hay tal vez casi unas cien manos que se levantaron aquí, así que si ustedes están un poquito temerosos, arreglemos eso ahora.

129. Ahora, yo sé que hemos tenido diferentes maneras. Algunos hombres dicen: “Venga y permítame estrechar su mano”. Otros dicen: “Venga acá y arrodílese en el altar”. Ahora, eso está bien. No tengo ni una sola palabra en contra de eso, ni una sola. Pero permítanme decirles mi manera. Venir al altar no hace que usted crea. Estrecharle la mano al ministro no hará que usted crea. Pero si usted es llamado de Dios y es un águila para comenzar, sólo el grito se lo dirá. Si usted realmente lo cree, yo voy a orar con usted. ¿Pudiera usted imaginar a esa pequeña águila quedándose en el gallinero por más tiempo? No, no. No se quede allí por más tiempo, amigo. Vamos al rapto ahora. La gracia de Dios está aquí para hacerlo.

alimentan. Ellos se quedaron en la orilla, alejados de los riscos y cosas, porque a los pocos minutos el musgo del mar comenzaría a agitarse desprendiéndose del lecho del mar. Fijense, esos peces lo sabían antes de que sucediera.

125. Viajando en la India, yo leía el periódico y decía: “El terremoto debe estar próximo”. Durante días los pájaros no regresarían a sus nidos en las rocas; el ganado no se pararía alrededor de los refugios bajo la sombra en el calor del día. Las ovejas se pararon allí en medio del campo y se apoyaban unas contra otras. Ellas no se subirían a las rocas dos o tres días antes de que el terremoto sucediera. ¿Por qué? Esas ovejas lo sabían. Ellas sabían que algo iba a suceder. Aquellas aves sabían que algo iba a suceder. Esas gaviotas sabían que algo iba a pasar. Aquellos peces sabían que algo iba a suceder. Ese es el mismo Dios que guió a aquellos animales dentro del arca. ¿No pueden ustedes ver, gente llena del Espíritu, que algo está por suceder? No espere por algún gran acontecimiento universal que pase arrasando, sino por la venida del Señor Jesús. Recuerde, sólo recuerde las palabras y la promesa del Señor. ¿No entrará usted rápido? Aléjese de esos grandes muros. La resurrección está cerca, a la mano ahora.

126. Si hay algunos aquí que no saben si estarán en esa resurrección y que no están seguros de que ese poder de resurrección está en ellos... Aunque la piel se deshaga, aunque una bomba atómica estalle justo en medio de usted, eso nunca destruirá ese poder vivificador de resurrección. No, no, hermana, hermano, su precioso nombre está escrito en el Libro de la Vida del Cordero allá arriba. Ningún hombre puede borrarlo. No hay suficientes compuestos para borrar en el mundo que quiten su nombre del Libro donde Su Sangre lo ha llevado. Si usted no está seguro de eso, no se arriesgue en eso ahora. ¿Ve? Usted pudiera arriesgarse corriendo a través de una barricada en alguna parte y no ser aniquilado, pero usted no va a correr a través de esta barricada. No, no, usted tiene que lograrlo. No tiene que hacerlo. Hay una luz roja destellando ahora. Apártese de sus propias ideas, apártese de las cosas del mundo. Venga, seamos resucitados en este gran tiempo de Resurrección, la gran celebración de la Resurrección.

vosotros? Es el Espíritu lo que vivifica. No es la Palabra lo que vivifica; es el Espíritu que vivifica la Palabra o le da vida a la Palabra, le da alas para volar, le da acceso. Es el Espíritu el que hace eso. Ahora, el trigo sólo es simplemente trigo, pero cuando la vida que vivifica entra en él, entonces le da vida. Y nosotros los que una vez estábamos muertos, hechos a la imagen de Dios y sin embargo, muertos en delitos y pecados, hay alguna manera por la que Dios tiene que introducir esta vida vivificadora en nuestro cuerpo mortal.

27. Yo estoy hablando acerca de su cuerpo. Ahora, Jesús era la Palabra. Usted cree eso, ¿no es así? San Juan capítulo 1 dice: “*En el principio era el Verbo, el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios*”. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Ahora, como el Mesías prometido, Él vivificó toda Palabra que fue profetizada de lo que Él haría: sanó a los enfermos, cómo nacería de una virgen, todo eso, haciéndolo realidad. Él era la Palabra manifestada aquí en la tierra, pero Él no podía hacer esto sólo como hombre. Se necesitaba al Espíritu de Dios morando en Él para que le vivificara estas promesas.

28. Espero que tengamos esto muy claro ahora. Jesús siendo el mismo un Hombre, el cuerpo; pero se necesitó el Espíritu dentro de Él: el Espíritu. “No soy Yo el que hace las obras; sino Mi Padre que mora en Mí, Él es Quien hace las obras”. ¿Se fija? Y Jesús en Si Mismo era la Palabra. Él fue predestinado por el previo conocimiento de Dios, de acuerdo a lo que sería el plan de Dios, que Él enviaría un Redentor y este Redentor solamente podría ser Su propio Hijo. Por tanto, esta era la promesa de Dios por toda la trayectoria desde el jardín del Edén, que Jesús estaría aquí. Y Él estuvo aquí como un Hombre nacido de una virgen. Pero se necesitó del Espíritu de Dios para vivificarle esa Palabra y Él fue la Palabra vivificada, la Palabra vivificada para esa hora.

29. El tiempo había llegado cuando tenían que tener un Redentor. La ley había fallado. Las otras cosas habían fallado. Ahora, se necesitaba un Redentor y Él era el Redentor prometido. Él fue vivificado por la Palabra de Dios. Y ahora, si ese mismo Espíritu que estaba sobre Él para que fuera el Redentor en aquella edad y que nosotros hemos aceptado... Ahora, la promesa que se

cumpliría en estos últimos días es que si usted llega a ser parte de esa Palabra, usted será redimido con Él; porque el mismo Espíritu que habitó en Cristo está habitando en usted, vivificando su vida en esta edad. Y también vivificará nuestros cuerpos mortales en el tiempo del fin, resucitándolos, levantándolos de nuevo. Las tinieblas se apartan cuando contemplamos esto que es la verdad.

30. Aquí en el Libro de Romanos, Pablo nos lo ha probado. “Si el Espíritu que levantó a Jesús de los muertos mora en vosotros, vivificará también vuestros cuerpos mortales”. Esto es el mismo Espíritu que lo levantó a Él que vivifica al verdadero creyente para Vida Eterna. El Espíritu que levantó a Jesús de los muertos mora en el creyente, vivifica al creyente para Vida Eterna.

31. Hay solamente una Vida, un solo Espíritu Eterno, una sola Vida Eterna y esa es Dios. Sólo Dios es lo Eterno. Y entonces, nosotros como Sus hijos, somos parte de Él; esto es, los atributos de Su pensamiento. Y el pensamiento es expresado y llega a ser una palabra. Entonces cada individuo aquí que posee esta Vida Eterna estaba en el pensamiento de Dios desde antes de la fundación del mundo. Esa es la única manera en la que eso puede ser, porque usted es un atributo. Esa es la expresión de un pensamiento que ha llegado a ser una palabra, esa palabra ha recibido Vida y ella es eterna. Esa es la razón por la que nosotros tenemos Vida Eterna. Por el mismo principio por el que el gran Hijo de Dios, el Redentor... Llegamos a ser hijos e hijas de Dios a través del mismo Espíritu, por el mismo previo conocimiento de Dios. Considere los millones de personas sobre la tierra que no lo recibieron cuando Jesús estuvo aquí. Pero cuán agradecidos deberíamos estar nosotros en esta mañana de saber que tenemos la evidencia directa y las pruebas bíblicas de que estamos incluidos en esa gran mañana de resurrección venidera, en esa gran Resurrección. Tenemos las arras de ello ahora mismo en nuestros cuerpos mortales.

32. Por supuesto que los predestinados son los primeros en ser vivificados cuando el Espíritu Santo viene a reclamar lo suyo. Ahora, esta es una gran afirmación; y yo quiero que mis hermanos ministros procuren entender esto. ¿Ven? En el principio Dios, el gran Espíritu... Él ni siquiera era Dios en aquel entonces. Él era el Eterno. “Dios” es un objeto de adoración. Él no tenía nada que lo

corazones tiemblen y se estremezcan cuando podemos sentir ese mismo poder de transformación viniendo a nuestras vidas y llenándonos. Aún para permitirnos hablar en un lenguaje que proviene del cielo. Nosotros estamos tan vivificados allí en Su Presencia donde hay profecía, videncia, predicciones y todo esto cuadrando perfectamente con la Palabra. Si se está profetizando contrario a Ella, no lo crea; pero si cuadra con la Palabra, ya eso es un ASÍ DICE EL SEÑOR. “No temas, Yo soy el que estuve muerto y ahora vivo para siempre”. Ese es el Sello de la Resurrección de Dios que sella cada letra de esta Palabra en su corazón. ¿Cuál es el sello? Ustedes son epístolas escritas leídas de todos los hombres. Ustedes saben eso. Pero cuando Dios lo ha reclamado a usted, Él lo sella con el Sello de la Resurrección que usted está resucitado con Cristo y es una nueva criatura. Si usted no ha sido sellado en esta mañana, proceda a hacerlo mientras inclinamos nuestras cabezas (*Un mensaje en profecía es dado por alguien en la congregación – Editor*)... Señor. ¿Oyeron eso? Piensen ahora con sus cabezas inclinadas. Romanos 8:11: “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales...”.

123. ¿Qué es lo que nosotros podemos esperar? ¿Qué es lo que falta? Miren a Formosa y el mundo entero; y esos misiles atómicos y todo lo demás listo para arrasar el mundo; y están tan nerviosos, asustados y gritando y todas estas películas cómicas del cine que se están proyectando diciendo toda clase de chistes, es como un niño pasando a través de un cementerio, silbando en la noche, tratando de hacer creer a la gente que todo está bien. No se engañen. La venida del Señor está a la mano.

124. Ustedes notaron el otro día cuando un pescador vino y me dijo que sentado allá en la bahía en algún lugar rocoso o algo así, un poco antes de que aquel terremoto sacudiera a Grecia, todos los peces que habitualmente se alimentaban por ese tiempo de la mañana, no lo hicieron. ¿Qué sucedió? Ellos no estaban en la superficie. La segunda vez que eso sucedió, ocurrió la misma cosa. Él supo inmediatamente que algo iba a suceder porque aquellos peces no se estaban alimentando en ese momento. Y todas las gaviotas y demás animales que se alimentan de los peces, dejaron de comer. Es a tempranas horas de la mañana cuando ellos se

a mí denme a Jesús. Amén. Yo lo amo. Él es todo en el mundo para mí. Y porque usted es una parte de Él entonces, yo soy una parte de usted y usted es una parte de mí y juntos somos parte de Él.

120. Oh cristianos, ¡que gran oportunidad tenemos! Nosotros tenemos oportunidades que San Pablo ni siquiera soñó tener. Y todos aquellos nunca tuvieron las oportunidades que nosotros tenemos ahora. Las oportunidades que tenemos hoy nunca las tuvieron Enoc, Elías y todos aquellos. Hay una ovejita allá afuera en algún lugar y Él no estará satisfecho hasta que entre en el redil. Con la ayuda de Dios, por una visión y por el ASÍ DICE EL SEÑOR, estoy atravesando de nuevo el mar. Hasta donde entiendo esa última ovejita pudiera ser una persona negra allá en algún lugar donde ni siquiera piensan que ellos tienen un alma, pero Dios sabe mejor. Yo buscaré hasta el último día de mi vida a ese donde sea que se encuentre.

121. Espero no haber ofendido a alguno de mis hermanos al decir estas cosas tan fuertes. No es que yo no quiera que usted asista a la iglesia, seguro, yo quiero que usted vaya a la iglesia. Usted asista a la iglesia donde sea que usted vaya. Pero no permita que su esperanza sea decir: “Bien, yo pertenezco a esta”, o: “Yo pertenezco a aquella”. Oh hermano, hermana, pertenezca a Cristo. Asista a la iglesia, pero pertenezca a Cristo. Amén. Permita que ese potencial, si aún no está en usted, lo vivifique ahora mismo para Vida. ¿No lo recibirá usted ahora? Este auditorio está lleno de Él. Yo lo siento completamente sobre mí. Yo sé que está aquí: el poder de Dios. El gran Vidente de visiones, el gran Profeta que puede decir cosas que nunca han fallado, el Poderoso que puede hablar y ningún hombre puede decir que no es así. Aquel que puede abrir y ninguno puede cerrar. El es el que estuvo muerto y ahora vive; y vive hoy aquí en Phoenix caminando entre las flores nacidas de nuevo.

122. No es de maravillarse que en aquella mañana de Resurrección pequeñas gotas de rocío estuvieran sobre los pétalos de todos los lirios y todas las rosas. ¿Por qué? Ellas sabían que habían salido de la tierra y que en algún lugar hay una eterna floración. Eso sucederá algún día. Eso es correcto. No es de admirarse que lágrimas de gozo corran por nuestros rostros. No es de maravillarse que nuestros

adorara. No habían ángeles, nada, sólo Dios. Sólo Él era eterno. Pero con el propósito de ser Dios, tenía que haber algo que le adorara. Así que Él creó a los ángeles, seres, los querubines y todos los demás para que lo adoraran. Y su gran plan comenzó a desplegarse.

33. Pero recuerde, en la condición que usted está en esta mañana, si usted no estuvo en Su pensamiento en aquel entonces, usted no existiría ahora. Hay una parte que está en usted que es eterna y lo eterno sólo le pertenece a Dios. Y en el pensamiento de Dios estaba que usted estuviera sentado exactamente donde se encuentra ahora. En Su pensamiento yo estaba parado en el púlpito en la mañana de hoy, porque Él es infinito y conoce todas las cosas. Por tanto, Él puede hablar del fin desde el principio porque Él es eterno. Y entonces usted al ser hijo de Dios o hija de Dios, estaba en Su pensamiento en el principio.

34. Y entonces cuando el Espíritu Santo viene... Y usted está aquí sobre la tierra, vagando de un lado a otro como un pecador; y allí dentro de su vida hay algo. Usted no sabe lo que le está sucediendo, excepto que usted tiene hambre. Yo escuché al hermano presbiteriano, al bautista hablando allá atrás. Él era un bautista de la doctrina del libre albedrío que predicaba donde podía, mi hermano compañero. Hay algo en usted que usted nunca puso allí. Es algo que usted no desearía que estuviera allí, que es contrario a su propia naturaleza. Es el previo conocimiento de Dios operando.

35. La Palabra de Dios como Jesús nació el Hijo de Dios para ser Emanuel, la expresión plena de Dios en un Hombre. Y Él halló a Jesús en perfecta obediencia en el río Jordán siendo bautizado por ese profeta. Y tan pronto como Él lo obedeció y salió de las aguas, los cielos se abrieron delante de Juan y él vio al Espíritu Santo descender del cielo diciendo: “Este es Mi Hijo amado”. Fíjese, perfecta obediencia, el Espíritu había demandado de Él obediencia. Oh, hombre o mujer desobediente, cuando usted está sentado aquí en esta mañana y hay algo en usted que le está diciendo que esto es correcto, que eso es el Espíritu Santo procurando llevarlo al conocimiento de la verdad de esta hora en la que estamos viviendo: no alguna hora que ya pasó, sino la hora presente.

36. Allá hubo miles obedeciendo la hora pasada, pero había una hora en el tiempo presente. Esa hora era cuando Jesús aparecería y allí estaba la Palabra. Allá estaba la gente y aquí estaba una manifestación de Dios sucediendo para vindicar que eso era la verdad. Y como la gente pentecostal de hoy, permítame decir esto: Nosotros estamos parados en estos últimos días en el lugar donde Dios prometió que derramaría de Su Espíritu sobre toda carne y que Sus hijos e hijas profetizarían. Porque está dicho: “Estas señales seguirán a los que creen”. Es la hora. Eso es lo que produce ese resultado en usted.

37. Así como yo estaba diciendo aquí no hace mucho (esto sonó un poco sacrílego, pero espero que no lo sea para ustedes en esta mañana). El granjero que tenía una gallina y tenía un huevo de águila. Muchos de ustedes recuerdan la historia de la gallina que empolló a este huevo de águila debajo de sus plumas. Fíjese que es la atmósfera. La iglesia presbiteriana, la iglesia metodista, la iglesia bautista, cualquiera de ellas pueden empollar estas águilas. Seguro, es la atmósfera la que lo hace. Como el doctor Bosworth solía decir, usted puede tomar un huevo de gallina y colocarlo debajo de un cachorro de perro y atarlo a él y el cachorro empollará un pollo. ¿Por qué? Es la atmósfera. Y cuando cualquier iglesia o cualquier grupo se reúnen y oran hasta que ellos desechan sus credos y cosas y miran directamente el rostro de Dios, eso producirá águilas tan cierto como que estoy parado aquí.

38. Eso es lo que yo pienso que este grupo de Hombres de Negocios ha logrado al tratar de romper la atmósfera. Nos hemos vuelto demasiado excluyentes. Uno pertenece a este y a aquel. Rompamos la atmósfera y entremos en la atmósfera de la adoración celestial. Entre en la atmósfera correcta. Las águilas nacerán en cualquier iglesia donde sea. Y esta pequeña águila anduvo con la gallina por un largo tiempo, pero el cloqueo era una cosa extraña. Él no entendía lo que la gallina quería dar a entender cuando ella escarbaba los desechos de los montones de estiércol en el patio. Y para él eso no era alimento. Y ella comía insectos y lo demás que un águila no come; así que para él todo parecía tan extraño. Y él era un patito feo. Sin decir esto de manera sacrílega; quizás él era un bautista de la doctrina del libre albedrío, un presbiteriano o algo por el estilo.

Él es la Palabra viviente que vive en usted, mostrando que todas esas versiones metodistas, bautistas, ideas pentecostales y todo lo demás quedan sin efecto en Cristo Jesús.

117. Como en el Monte de la Transfiguración, todos los profetas y todo lo demás estaba finalizado. Todo estuvo bien en su día para los luteranos, metodistas, presbiterianos; pero ahora: “Este es Mi Hijo Amado. A Él oíd”, la Palabra de esta hora, la hora de los sellos, cuando todos esos misterios habían estado ocultos en el pasado, desde que esa gran pirámide de tiempo fue separada de su piedra de corona, siendo ahora amolada, de manera que la estrella de David sea colocada en su lugar y la gran iglesia del Dios viviente sea levantada como en las alas de un águila, llevada a la gloria. Sí; ahora en nuestros cuerpos hablamos en lenguas, profetizamos, prevemos el futuro, colocamos las manos sobre los enfermos y ellos sanan. El mundo y las cosas del mundo están muertas, nosotros hemos pasado de muerte a Vida y ahora tenemos el poder. Aleluya. En aquella mañana de resurrección cuando los sellos de la muerte sean rotos, nos levantaremos. Aleluya. Nos levantaremos. Amén.

118. No hay suficientes demonios en el infierno para impedirnos que lo hagamos. Estamos destinados por Dios para esta hora. La Palabra de Dios se manifiesta a Si Misma a través de nosotros y vivimos en la Presencia de Dios por medio de la Palabra de promesa de Dios. No hay un solo demonio en el infierno que pueda impedir que me levante. No hay puerta que él pueda cerrar en mi cara en aquella mañana. Los sellos han sido rotos. Aleluya. Yo soy libre. Yo soy un águila. Ya no estoy más en una jaula, sino que yo soy libre. Me he levantado de los muertos a la nueva Vida de Jesucristo. Y no solamente yo, sino todo hombre, mujer, niño o niña sentados aquí que han sido llenos de ese Espíritu, son una nueva criatura en Cristo y ustedes son águilas.

119. Nosotros estamos vivos hoy, disfrutando de la resurrección para siempre. Por cuanto Él vive, nosotros también vivimos. Él nos está vivificando, dándonos vida y el Espíritu que lo levantó a Él de los muertos morando en nuestro ser vivificará nuestros cuerpos mortales en esa gran Resurrección eterna. Gloria a Dios. Oh, quédense con el mundo. Quédense con lo que ustedes quieran, pero

un sólo deseo en su corazón y ese es Jesucristo glorificado. Sus maneras de vivir deben ser para Dios. Deben serlo absolutamente, ninguna otra cosa sino sólo la gloria de Jesucristo. ¿Y quién es Jesús? La Palabra. ¿Es eso correcto? Ahora note; viendo Su mismo método vindicado probando Su resurrección.

114. Ahora, ¿cuál es ese método? Ver en la propia vida de usted por la Palabra prometida que Él es el mismo de ayer, de hoy y para siempre, probando que Él todavía está vivo. No me interesa si toda puerta en el país está cerrada para mí. ¡Dios mío! Como dije, yo cumplí cincuenta y seis años el otro día. Yo pudiera estar sin fuerza; estoy en la edad de los ataques al corazón. Yo estoy en todo lo de esta otra edad y todo lo demás. Bien. ¿Cuál es la diferencia? Eso no hizo ninguna diferencia para mí de cuando yo era un niño. No hay ninguna diferencia ahora en ese momento cuando mi número sea llamado y mi tarjeta sea sacada del tarjetero. A mí no me importa si ellos se enteran que yo viví aquí sobre la tierra. Eso para mí no tiene importancia. Usted no tiene que tener grandes monumentos y edificios para mostrar que yo estuve aquí sobre la tierra, Pero hay una sola cosa que yo quiero que todos ellos sepan: que Jesucristo es el mismo de ayer, de hoy y para siempre y en mi corazón yo tengo Su abstracto.

115. Yo sé que algún día puede que me ahogue en el mar o pueda morir en África; yo no sé lo que me sucederá. Pero una cosa sí sé: yo tengo el abstracto. Aleluya. Toda puerta pudiera ser cerrada. Eso no tiene la más mínima importancia para mí. Yo no estoy tratando de glorificar a algún hombre, a alguna organización, a mí mismo, a ninguno de los grupos o alguna cosa. Yo quiero que la gente vea que Jesucristo se ha levantado de los muertos y Su Espíritu vive. Él es el mismo de ayer, hoy y para siempre.

116. No es de extrañarse que Jesús dijera: “No temáis. Yo soy el que estuve muerto, pero ahora Yo vivo para siempre”. Porque ahora nosotros somos redimidos por Él, estamos resucitados con Él y estamos ahora mismo, no que estaremos, sentados en lugares celestiales con Él. Ahora, cuando nosotros tenemos este Espíritu en nosotros, el Abstracto, eso muestra que todas las dudas han desaparecido. ¿Por qué? Cristo vive: no que yo vivo, no yo; Cristo vive en mí. No que usted vive, sino que Cristo vive en usted, porque

39. Pero ustedes saben, un día esta madre águila sabía que ella había puesto un huevo. Tenía que haber un hijo en alguna parte. Así que ella desplegó sus grandes alas en el viento y buscó y buscó, llamando lo más fuerte que podía. Y un día ella pasó sobre el patio de la granja. Y cuando esta pequeña águila oyó este chillido familiar, aunque él nunca antes lo había escuchado, se dio cuenta que cuadraba con él como un guante a la mano y supo que esa era su madre. Y ella supo que ese era su hijo. Ella lo estaba buscando. De igual manera Dios en cada edad ha ordenado un mensaje para Su iglesia. Y ellos podían tener leyes o lo que ellos quisieran, pero cuando esa hora viene ese Espíritu Santo de Dios, el cual en el principio pensó y habló para esa edad, ese Espíritu busca a ese hijo. Y cuando él oye ese mensaje, no hay iglesia o denominación que lo retenga. Él se elevará a las alturas. Lo hará. Él es un ave diferente. Es un criatura diferente. Él es un águila y oír el llamado. “Mis ovejas oyen Mi voz”. Como alguien dijo (el hermano William): “Alimento de ovejas”. “Mis ovejas oyen Mi voz y al extraño no seguirán”. No importa lo fiel que la iglesia haya sido o cuán importante sea su nombre cuando sucede que: “Mis ovejas oyen Mi voz (lo cual es la Palabra) y al extraño no seguirán”. Ellos irán directamente a la Palabra y ellos pueden hacerlo. Es como un imán.

40. Un día en Indiana, yo estaba visitando una fábrica de acero y el silbato sonó. Y todos se quitaron sus delantales y comenzaron a barrer las virutas que ellos habían producido a lo largo del día, desde sus tornos hacia el centro del piso. Y yo iba caminando junto con el hombre que me llevaba por todo el lugar. Y él dijo: “Observe esto”. Y de esta manera cada hombre que colocaba su uniforme de trabajo sobre la mesa, salía. En la parte de atrás, él apretó un pequeño botón y aquí venía un gran imán. Y este recogía toda partícula de ese hierro que había sido limado de aquellas piezas. Ahora, el imán lo tomaba y lo desmagnetizaba. Era arrojado en un horno y era fundido para hacer otras piezas, ya fueran de las mismas, ejes o lo que fuera que ellos estuvieran fabricando. Y yo estaba allí parado y observaba aquello maravillado. Y yo dije: “Me pregunto algo”. Él dijo: “¿Qué será señor?”. Y le dije: “Yo observo que no todo eso subió”. Él dijo: “Porque eso es aluminio y el imán no atrae al aluminio”. Yo dije: “Bien usted notó que hay una pieza de hierro atravesada...”. “Pero señor, fíjese que está atornillada”. Yo dije: “Ya entiendo”. Cuando él lo sacaba, le dije: “Ahora, ¿qué

le sucede a eso allá?”. Él dijo: “Eso va de vuelta directamente a la fundición, es echado al horno, luego regresa y da otra vuelta”. Yo dije: “Alabado sea el Señor”.

41. Eso es. ¿Se fija? Hay un gran imán colocado en el cielo sobre el que un día, Dios pondrá Sus dedos. Ningún hombre conoce el tiempo de Su venida, ni aún los ángeles del cielo lo saben. Sólo Dios lo sabe. Pero ha habido algunas virutas que han sido limadas de la Biblia: los cristianos bíblicos, los creyentes para esta hora. Alguno de ellos pudo haber sido un eje allá atrás en alguna otra edad. Este pudo haber sido alguna otra parte. Eso está en continuo movimiento para desarrollar el gran sistema de Dios, pero ellos serán echados en el gran horno de Dios y vaciados de nuevo para ser las imágenes de Dios. Sólo aquellos que son atraídos serán levantados. ¡Qué privilegio es saber que hay algo en la resurrección que nos pertenece!.

42. Ahora note, reconozcan el llamado de la Palabra de Dios. Y eso es de águila a águila. Ahora, si esa madre hubiera chillado como un buitre, él nunca lo hubiera reconocido. Él hubiera permanecido igual en el gallinero. Pero era el chillido de un águila. Había algo dentro de ese aguilucho que le hacía saber que él era un águila; y es la misma cosa con todo genuino creyente. Cuando la predicación de la Palabra de Dios sale, se vindica y se prueba que esa es la Palabra de Dios para esta hora, entonces algo sucede dentro del creyente; a mi no me interesa cuán fieles hayan sido su padre, su madre o sus abuelos a una iglesia; pero si esa iglesia está enseñando contrario al mensaje de esta hora, el bautismo del Espíritu Santo, hay algo en él que clama. Él saldrá del gallinero. Él tiene que hacerlo. Un día los pollos pudieron haber estado en lo correcto, pero esta es la hora del águila. Es una hora diferente. El viejo gallinero es algo de lo que él debe salir para ir a volar al cielo azul. Entonces este cuerpo terrenal es vivificado y traído a la obediencia de la Palabra de Dios por el Espíritu vivificador.

43. Ahora, cuando este Espíritu Santo representado como el águila volando sobre la tierra, encuentra al creyente... “Ninguno puede venir a Mí por su deseo. Todo lo que el Padre me ha dado vendrá a Mí, así que ningún hombre puede venir por sí mismo”. No es por su propio pensamiento, su propia atracción. Es la atracción de Dios.

111. Consideremos ahora la transfiguración antes de concluir: la transfiguración. Todos nosotros estamos representados allá en la transfiguración. Mire lo que estamos viendo hoy, el poder vivificador de Dios. Todos nosotros estuvimos allí. Allá estaban los santos ya muertos representados en Moisés. Allá estaba la resurrección y Jesucristo glorificado. Moisés, Elías y Jesús, todos ellos parados sobre el monte: los santos muertos, los santos raptados y Jesús glorificado.

112. ¡Oh Dios mío! ¿Qué dicen ustedes? Yo escuché decir a una persona el otro día: “Vaya, si ustedes tienen esta clase de poder, deberían salir y decirle a la gente lo que ustedes pueden hacer”. Lejos de un verdadero cristiano el decir una cosa como esa. ¿Se fija? Ciertamente, nosotros no afirmamos tener ningún poder, pero una cosa si hacemos. Cuando ellos miraron alrededor con todo este poder sobre ellos, ellos solamente veían a Jesús; y un verdadero y genuino creyente no le importa si está respaldando una denominación o nada de eso. Él sólo quiere una cosa: que usted vea a ese Cristo glorificado. Eso hace la diferencia, una verdadera y genuina experiencia en el Monte de la Transfiguración solamente glorifica a Jesucristo. Él no glorificó a Moisés, Él no glorificó a Elías, no se glorificaron a ellos mismos, no glorificó a ninguna otra cosa, sino que vieron al Cristo glorificado; y eso es lo que está en el corazón de cualquier genuino creyente: glorificar a Jesucristo. Eso es lo que Él está procurando que la gente vea. No que digan: “Bien, si usted viene y se une a nuestros grupos... Si usted viene y hace esto y aquello...”. Oh, no haga eso. No haga eso. Mire la Palabra de Dios, la cual es Cristo magnificando y cumpliendo la promesa de este día en esta gran hora de resurrección... Noten; y produce gozo saber que nosotros estamos con Él, carne de Su carne y hueso de Sus huesos. ¡Que gozo!

113. Esa es la única cosa por la que un verdadero creyente está interesado. A ellos les tiene sin cuidado la denominación. Les tiene sin cuidado lo que las otras mujeres opinen. Les tiene sin cuidado, ciertamente es así. Ellas no harán estas cosas que estas otras mujeres hacen. Estos hombres no harán esas cosas. Ellos no estarán abrazados al cuello y mimados por alguna organización para evitar ser echados y temerosos de que no tengan un boleto de comida. A ellos les tiene sin cuidado esas cosas; son tonterías para ellos. Hay

Él sabía lo que Él era. Amén. Quisiera hacer que esto se comprendiera. Él sabía Quién era. Él sabía que cada palabra que Dios había escrito de Él, Él la cumpliría. Él sabía que Él era de Quien David habló. ¿Se dan cuenta que es de ustedes de quién habla la Biblia? ¿Saben ustedes que su posición es en Cristo? Si usted está en Cristo, nueva criatura es. ¿Entiende que esta Palabra es como el pan de cada día para usted? Vaya, seguro. Eso es suyo. Usted es un águila. Ese es su alimento.

108. Él sabía que Él haría eso por el poder de Dios, porque estaba profetizado que Él lo haría. Esa es la razón por la que Él no tenía temor de decir: “Destruid este templo y Yo lo levantaré en tres días”. Porque David había dicho: No dejarás Mi alma en el Seol; ni permitirás que Tu Santo vea corrupción”. Él sabía que ni una sola de las células de Su cuerpo se corrompería y ellas se corrompen a las setenta y dos horas. Él dijo: “Destruid este templo y Yo lo levantaré de nuevo en tres días”. Él estaba tan lleno de ese poder vivificador que vivificó toda palabra. Él miró hacia atrás y vio que toda Palabra que Dios había escrito de Él y los profetas habían hablado, Él las cumpliría. Él sabía que eso también sería cumplido.

109. Ahora, ¿le ha dicho su espíritu “Amén” a toda palabra que Dios habló y ella está siendo cumplida en su vida como un creyente? ¿Está usted aferrado a algo y dice: “Bien, mi iglesia enseña diferente”? Entonces, tenga cuidado halcón. Note, las águilas creen. No hay dudas en ellos; ellos lo creen.

110. Note, ahora Él sabía que eso sucedería porque la Palabra así lo decía; y toda Palabra escrita de Él tenía que ser cumplida. Él sabía que eso fue escrito mediante el poder de Dios por los profetas que habían profetizado que Él haría eso y la profecía nunca falla. No puede. La Palabra de Dios no puede fallar. Y eso fue escrito por el Espíritu. Y ahora, el Espíritu que levantó a Jesús de los muertos, si mora en su ser, en su cuerpo, también vivificará su cuerpo mortal. Entonces, dispárele, quémelo, hágale lo que quiera, búrlese de él, hágalo pedazos, rechácelo, hágale lo que usted guste, Dios lo levantará porque Él dijo que lo haría. Cada santo de Dios tiene esa promesa en él y conoce que esa es la verdad. Así que no tema hermano, porque ya estamos en la Resurrección.

“Todo lo que el Padre me ha dado vendrá a Mí”. Ahora, el Espíritu Santo está aquí sobre la tierra buscando aquellos individuos que Dios ha ordenado para Vida en esta edad. Y tan pronto como los encuentra, Él obra exactamente igual como obró en Jesucristo, el gran súper Hijo de Dios, quien nos redimió a todos nosotros. Él desciende y toma Su lugar de morada dentro de la vida humana.

44. Ahora note. Trajo el poder vivificador... Ahora, ese poder vivificador que vino sobre Jesús lo vivificó para manifestar toda promesa de la Palabra de ese día. De la misma manera obra el Espíritu Santo que viene sobre nosotros en este día. Si no es una imitación del Espíritu Santo, si no es el diablo haciendo una mofa del Espíritu Santo, sino que es el verdadero y genuino Espíritu Santo, entonces manifestará la promesa de esta hora. Cuando Él vino sobre Lutero, manifestó la promesa de esa hora. Cuando vino sobre Wesley, manifestó la promesa de esa hora. Cuando Él viene en este día manifestará la promesa de esta hora. Cuando vino sobre Moisés, manifestó la promesa de aquella hora. Vino sobre Noé y manifestó la promesa de esa hora. Cuando descendió sobre Jesús, manifestó la promesa de esa hora. ¿Se fija? Es el Espíritu Santo descendiendo para vivificar, traer a vida a aquellas personas que están preordenadas de Dios para estar en el rapto. Oh, y así sucederá si él es un águila verdadera, entenderá el mensaje de la hora: si es una águila genuina.

45. Ahora, probablemente el pequeño aguilucho estaba comiendo bien en el patio del gallinero, pero él sabía que eso no era del todo correcto. Pero cuando él oyó la verdad, entonces recibió esta verdad. Ahora, en Juan 5:24 Jesús lo explica diciéndolo de esta manera: “El que oye Mis Palabras y cree al que me envió tiene Vida Eterna y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a Vida”. Sólo piense cuán sencillo es eso. “El que cree...”. Ahora, la manera correcta de decir eso es: “El que entienda...”.

46. Ahora, usted sale aquí a la calle y le dice a esta prostituta: “¿Cree usted?”. “Seguro”. “¿Cree usted que Él es el Hijo de Dios?”. “Ciertamente”. “¿Ha sido usted bautizado?”. “Seguro”. Va hacia el borracho y le dice: “¿Escuchó usted lo que dijo ese predicador?”. “Sí”. “¿Cree usted eso?”. “Seguro”.

47. Fíjese, pero es el que entiende, el que conoce su lugar en esta hora... “El que oye Mi Palabra y cree al que Me envió tiene (tiempo presente) Vida Eterna y no vendrá a condenación, pues ya ha pasado de muerte a Vida”. Entonces cuando esta nueva Vida Eterna mora en usted, ese es el potencial o el anticipo de que usted ha sido vivificado de lo mortal a lo inmortal. Permítanme decirlo de nuevo. Cuando este Espíritu lo ha hallado a usted, al individuo, y ha descendido sobre usted, ese es el potencial de la herencia eterna que Dios pensó e hizo para usted antes de la fundación del mundo. Ese es el potencial. Igual que si usted me pide un árbol de roble y yo le diera una bellota. Ahora, la vida para ese árbol de roble está en la bellota. Sin embargo, usted tiene que esperar hasta que crezca.

48. De la misma manera nosotros. Cuando usted recibe el Espíritu Santo de Dios, ese es el potencial de Dios esperando en usted que ya lo ha reconocido y usted está sellado por el Espíritu de la promesa de Dios en el cuerpo de Cristo. Cuando Dios miró al Calvario y vio a Jesús muriendo, Él no solamente... Él murió por Su Novia, el cuerpo, la cual es la iglesia-Palabra, la iglesia que cree la Palabra de Dios para la edad ya sea los pies, el tronco, la cabeza o lo que sea. ¿Se fija? Cristo estaba sangrando y muriendo y Dios mirando hacia Él, vio Su resurrección y la iglesia se levantó con Él en la Resurrección. Ahora, yo quiero que ustedes capten todo esto porque tengo aquí una cosita que quiero decir, Dios mediante.

49. Ahora note, esas son las arras o el potencial, el poder vivificador de su resurrección cuando usted recibe el Espíritu Santo; eso está morando en usted, el potencial de ello. Note, usted está ahora en vías de desarrollo hacia la resurrección plena. Ningún árbol aparece de la noche a la mañana. Tiene que crecer. Así como nosotros crecemos en la gracia y el conocimiento de Dios. Usted es bautizado por el Espíritu Santo. Así como la iglesia pentecostal fue bautizada por el Espíritu Santo y comenzó a crecer. Las ramas que murieron fueron podadas; pero el árbol aún continúa creciendo. Él aún sigue adelante, porque tiene que venir a la resurrección. Ustedes son guiados por el Espíritu que les vivifica la Palabra como creyentes. La Palabra es vivificada continuamente y usted llega a la primera, a la segunda rama, a la tercera rama y continúa creciendo. Simplemente Ella sigue siendo vivificada. El Espíritu de Dios lo vivifica a usted todo el tiempo. Note que en Pentecostés sus

SEÑOR. ¿Cuántos lo recuerdan? Algo se apresta a suceder. Yo vi siete ángeles venir. ¿No lo publicó la revista Life? Una nube de Eso flotaba a veintisiete mil millas de altura y abarcó treinta millas. ¿No están Fred Sothmann, Gene Norman y estos otros sentados allá atrás, los que estuvieron precisamente en aquel lugar cuando aquellos siete ángeles aparecieron allá sobre la colina? Eso sacudió las montañas a millas alrededor. Allí estuvieron esos siete Ángeles y pusieron una espada en mi mano y dijeron: “Ve a casa y abre aquellos Siete Sellos que fueron dados”, Y aquí están, el misterio de matrimonio y divorcio, la simiente de la serpiente y todas estas cosas que habían sido objeto de controversia. Eso es ASÍ DICE EL SEÑOR. ¿Qué es eso? El poder vivificador viniendo a la iglesia, aparejándola en esta hora a la cual nos estamos acercando: el poder vivificador. Oh Dios, ayúdanos a recibirlo. Ayúdanos a creerlo. ¿Se fija? Si Eso lo beneficiará o no depende solamente de la actitud que usted tome al respecto. Fíjese, usted tiene que creerlo. Si usted no lo cree, no lo beneficiará en nada.

106. ¿Cuánto tiempo estuvo Samuel allá delante de ese pueblo, diciéndole: “¿Les he dicho algo en el Nombre del Señor que no haya sucedido? ¿Les he pedido alguna vez su dinero para yo vivir?” “No, pero de todos modos nosotros queremos un rey”. Esa es la manera en la que se encuentra la iglesia hoy. Ellos quieren sus propias ideas. Ellos no le prestan ni una pizca de atención a usted. Ellos inmediatamente se alejan. Bien, eso justamente muestra que el poder vivificador no está allí. Usted dice: “Oh, yo hablé en lenguas, yo salté, yo grité”. Todo eso está bien. Pero si ese poder vivificador está allí, usted reconocerá. Como esa pequeña águila reconoció que esa era su mamá. Esa es la Palabra, eso es ASÍ DICE EL SEÑOR. Eso es lo que Dios prometió. Eso es lo que estaba profetizado. Eso es exactamente lo que ha sucedido. Nosotros estamos más allá de toda sombra de duda, potencialmente en la resurrección ahora mismo, los santos se están alistando para ser levantados en el aire.

107. Asimismo Jesús tan lleno de este poder vivificador, dijo: “Destruid este templo y Yo lo levantaré en tres días”. (Ellos pensaron que se trataba del templo que habían edificado en cuarenta y seis años). ¿Por qué? ¿Por qué Jesús podía decir eso? Yo les quiero preguntar. ¿Por qué Jesús podía decir una cosa como esa?

creemos eso, ¿no es así? Él recibió poder vivificador. Fijense en el poder vivificador hoy profetizando cosas sin fallar ni una sola de ellas ni en una sola ocasión. El poder vivificador: no el poder de un hombre, sino el poder de Dios, el poder, el abstracto de la Resurrección, El Jesús resucitado ha enviado el abstracto de regreso para garantizarnos que ya nosotros estamos vivificados con Él.

103. Note, ustedes recuerdan el folleto de “Mirando Más Allá de la Cortina del Tiempo”, de los Hombres de Negocio de aquí... Yo comienzo a envejecer y sé que mis días se están acortando. Yo escucho esa pieza musical que estas damas cantaron hace un rato. Lo he hecho por casi veinte años hasta hoy: “Yo quiero hablarlo contigo, Señor”. Usted sale allá, comienza a orar y entonces ese poder vivificador viene. Yo estaba descansando. Y miré hacia arriba y pensaba: “Mirar más allá”. Yo recuerdo esa mañana cuando fui llevado más allá y mi esposa estaba acostada en la misma cama conmigo detrás de mí aquella mañana. Y yo me empiné para ver allí y ella estaba dormida. Yo pensaba: “Si vas a hacer algo para el Señor, es mejor que te apresures muchacho, ya pasaste los cincuenta años”. Entonces el Espíritu Santo me llevó. Y yo miré allí y vi aquellos santos tan cierto como estoy parado aquí en este púlpito, con este sagrado Libro aquí delante y un ministro del Evangelio.

104. ¿Les he dicho algo en el Nombre del Señor en alguna ocasión que no haya sucedido? Si lo he hecho, quiero que usted me diga al respecto. ¿No ha sucedido eso perfectamente en la plataforma todo el tiempo? ¿No ha sucedido exactamente como Él lo ha dicho en toda ocasión? Esto era ASI DICE EL SEÑOR. Yo estaba de pie allá y miré en ese momento y vi decenas de miles de miles que venían, hombres y mujeres jóvenes corriendo, abrazándose y gritando. Yo miré hacia atrás y me vi a mi mismo acostado en la cama. Oh Señor, déjame mirar más allá de la cortina del tiempo. ¿Qué es eso? Es el poder vivificador que nos llevará: ese gran poder vivificador.

105. El poder vivificador viene en estos últimos días. Esa es la razón por la que estoy en Arizona ahora mismo. Hay mucha gente sentada aquí ahora mismo, que estuvieron aquí en Phoenix y que me han oído decirles desde esta misma plataforma ASÍ DICE EL

cuerpos fueron vivificados por la nueva vida que ellos recibieron. Eso me hace sentir religioso. Piense.

50. Ahora, aquí habían hombres pescadores, cobradores de impuestos, mujeres humildes, amas de casa comunes, niñas vírgenes. Ellos eran creyentes. Ellos estaban creyendo que esto era la verdad. Ellos creyeron cuando Jesús murió y se levantó de nuevo de los muertos. Ellos creyeron que eso era absolutamente el testimonio de Dios, que Él había vivificado a Jesús. Ahora, ellos llegaron hasta el día de Pentecostés para recibir su abstracto. ¿Saben ustedes lo que es un abstracto? Es cuando un documento ha sido legalizado. Ellos subieron allá precisamente para recibir sus abstractos y fueron vivificados. ¡Qué emoción! Ellos habían comprado la tierra: la tierra había sido comprada por ellos. Ellos la habían recibido. ¿Es verdad o no? “Nosotros lo hemos visto resucitado; pero, ¿qué de nosotros? Nosotros somos testigos. Fuimos y vimos al Hombre crucificado. Vimos las nubes cubrir la tierra y oscurecer los cielos y la tierra tembló, se abrió y tuvo un colapso nervioso”. Entonces cuando ellos lo colocaron en la tumba, ya le habían atravesado el corazón con una lanza, y ellos bajaron Su cuerpo y lo pusieron en una tumba de José de Arimatea. Y entonces al tercer día se dieron cuenta que Él había resucitado. Y como dijeron los discípulos: “Nosotros somos testigos de esto. Lo hemos visto resucitado. Sabemos que Él está vivo”.

51. Ahora, ¿qué hizo eso? Eso echó para fuera todo temor. No es de extrañarse que Jesús dijera: “No temas. Yo soy el que estuvo muerto y ahora vive para siempre”. ¿Lo ve? Y cuando eso sucedió, quitó de ellos todo temor. Ahora, cuando ellos subieron allá a Pentecostés, recibieron el poder vivificador, el poder que los vivificó. Ahora, es allí donde yo pienso que ustedes presbiterianos, metodistas y hermanos, ya lo han recibido potencialmente al creer en el Señor Jesucristo, pero el abstracto aún no ha venido. Esa es la legalización del documento.

52. Dios le dio a Abraham una promesa. Abraham creyó en Dios y le fue imputado a justicia. Pero Él selló el pacto mediante el sello de la circuncisión. Y Dios le da a usted una promesa que potencialmente recibirá, que usted será levantado; este cuerpo será glorificado con Él en el tiempo del fin. Pero entienda, usted tiene

que obtener una certificación de ese documento. Y la certificación es cuando todo lo que esté en contra de él haya sido quitado y usted obtenga el abstracto de él. Usted ha obtenido el sello. Es suyo. Todo lo que está en él le pertenece. Amén. Y cuando nosotros creemos en Jesucristo como nuestro Salvador, nos arrepentimos, nos bautizamos y manifestamos que creemos en Él, entonces Dios reconoce nuestro arrepentimiento y nuestra fe hacia Él y nos envía el abstracto. Y el abstracto es la seguridad. Es la garantía de que usted se arrepintió completamente de todo lo que alguna vez estuvo en su contra. Aleluya. Y la propiedad es comprada y usted posee el abstracto para seguridad.

53. Deje que alguien intente sacarlo a usted de la tierra y diga que le pertenece y usted tenga el abstracto en sus manos. Deje que él intente hacerlo. No hay ley en la tierra que pueda hacerlo. Porque usted posee el abstracto y no hay diablo, iglesia o teología que pueda pasar por encima de los límites de la evidencia y el abstracto de Dios que el bautismo del Espíritu Santo nos ha reconocido en Jesucristo. Nosotros estamos tan ciertos que nos levantaremos como Él se levantó, porque potencialmente ya estamos levantados en Él. Amén. ¿Qué es lo que eso hace a nuestros cuerpos mortales? Eso cambia nuestra opinión, cambia nuestras ideas. Coloca nuestros afectos en las cosas de arriba; y el fumar, beber, apostar, las cosas que usted solía hacer, están muertas. Están por debajo de usted y usted está vivificado y este poder vivificador pone a su cuerpo ya en condición para el rapto.

54. Ahora escúchenme. Cuando aquel grupo pentecostal allá en el día de Pentecostés recibió su documento certificado de parte de Dios, eso glorificó sus almas. Ellos gritaban, veían lenguas de fuego que se dividían sobre cada uno de ellos. Y vivificó tanto sus cuerpos a tal grado que ni aún pudieron hablar más en lenguas terrenales. Eso vivificó sus cuerpos a un lenguaje celestial, del lugar hacia donde iban. El poder vivificador de Dios sacudió sus cuerpos mortales a tal punto que su lenguaje mortal completo fue transformado en un lenguaje inmortal. ¡Que poder vivificador! Si el Espíritu que levantó a Jesús de los muertos mora en sus cuerpos mortales, también vivificará sus cuerpos mortales. Entonces nosotros somos vivificados por el poder del Dios viviente. Sus lenguas les fueron vivificadas hacia un nuevo lenguaje celestial,

99. Hay un viejo compañero aquí sentado en esta iglesia. Ese hombre cree. Días atrás él tenía cáncer en su oreja y no decía nada al respecto. Él estaba trabajando allá en casa. Yo había estado en un viaje de cacería con él, los hermanos Mosley y el hermano Dawson. Nosotros estábamos allá arriba cazando. Y sucedió que yo miré a su oreja y la vi toda hinchada. “¿Cuál es el problema con esa oreja Donovan?” Él dijo: “Hermano Branham, eso ha estado así por mucho tiempo. Yo no sé”. Yo sólo le sostuve la mano. Eso era un gran cáncer en su oreja. No hablé ni una palabra, sólo lo sostuve. Y eso salió de mi hermano. En un día o dos después de eso, no había quedado ni siquiera una cicatriz. Fue su respeto al Dios del cielo por Su poder vivificador lo que aniquiló al cáncer y guardó la vida de Donovan Weerts días atrás. Eso es correcto.

100. ¿Qué son esas cosas? Miren aquí, gente de Phoenix; miren ustedes, personas que han creído en esto. Miren a las personas que tienen esto, que colocan sus manos sobre ustedes. Observen lo que sucede. Es el poder vivificador. “Estas señales seguirán a los que creen. Si ellos ponen las manos sobre los enfermos...” Ese poder vivificador de águila a águila hará que algo suceda. Ahora, de un águila a un buitre no funcionará. De águila a águila lo levantará del patio del gallinero a lugares celestiales. “Estas señales seguirán a los que creen”, cuando ambos estén en fe.

101. Fíjense en ese mismo poder vivificador de Dios representado en estos dos profetas, Elías y Eliseo. Note, la misma palabra, uno de ellos fue trasladado y el otro fue levantado: trasladado y levantado. Él fue levantado; nosotros seremos trasladados y otros levantados para encontrarnos todos en el aire. Note, un ave tiene que tener dos alas para mantener el equilibrio. ¿Es eso correcto? Elías fue el ala de la traslación: Elías. Eliseo era el ala de resurrección. Fíjese, los dos juntos representan a los santos que están viviendo y a los santos que han partido. Recuerden, vivificados para ver más allá de la cortina. Como estas personas fueron vivificadas allá en el pasado para mirar más allá de la cortina y ver este tiempo.

102. Fíjense en Pablo. Él dijo cómo obrarían estas personas en los últimos días, llamándose a si mismos cristianos. Él era un profeta, lleno del poder vivificador, anticipó lo que sucedería. Nosotros

tumba de Job donde no quedaba ni siquiera una cucharada del polvo de sus huesos. Después de todos esos cientos y cientos y cientos de años, sus huesos se habían desintegrado y habían regresado a formar parte de los gases de la tierra. Y sólo quedaba allí un poco de cenizas. Pero sin embargo, cuando este poder vivificador de acuerdo a la Palabra de Dios de la promesa, cientos y miles de años más tarde, cuando ese poder vivificador se puso de manifiesto en las tumbas, Job, Abraham, Isaac, Jacob, todos ellos salieron de la tumba con Él. La Biblia así lo dice. San Mateo capítulo 27 y verso 51 lo dice, muchos de los santos que dormían en el polvo de la tierra, resucitaron y salieron de sus tumbas junto con Él cuando Él se levantó en la mañana de Resurrección. ¿Por qué? Ellos tenían ese potencial. Ellos tenían ese poder vivificador y se levantaron de los muertos y salieron con Él en la resurrección, gustaron de la resurrección junto con Él, porque ellos estaban llenos de ese poder vivificador. Ellos tenían ese genuino Sello de la Resurrección. Usted dice: “Bien, yo desearía haber vivido en el Antiguo Testamento”. Espere un minuto. Yo quiero que lean en I Tesalonicenses capítulo 4, verso 13: *“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó (no manufacturados, sino nosotros los que creemos), así también traerá Dios con Él a los que durmieron en Jesús”*. Los santos del Nuevo Testamento con ese poder vivificador resucitarán también en Su Segunda Venida, tan cierto como los santos del Antiguo Testamento con todo aquel poder vivificador en sus huesos, traslaciones y poderes y lo demás que manifestaban a Dios. Aquellos profetas a los que vino la Palabra de Dios resucitaron con Él en aquella mañana de resurrección. Y con la promesa de Dios, todo el que está en Cristo Jesús también vendrá con Él en Su resurrección; el poder vivificador de Dios en sus huesos.

98. No es de extrañarse entonces que pongamos las manos sobre los enfermos. No es de extrañarse que nos amemos los unos a los otros. Nosotros somos hermanos y hermanas. No debemos odiarnos unos a otros porque nosotros somos corregidos por la Palabra de Dios. Debemos amarnos los unos a los otros y tener respeto por todos. Usted sabe, si usted no lo sabe, de nada le servirá.

para hablarles a ellos, llevándolos, levantándolos a una atmósfera diferente de aquella en la que siempre habían vivido. También con esa nueva vida vivificadora que entró en ellos, se vivificó su lenguaje. Ellos hablaron nuevas lenguas. Oh si.

55. Ahora observe. Eso también estaba concebido para darles a ellos (después de recibir este abstracto) toda promesa que estaba en el terreno. Ese poder vivificador les fue dado a ellos para vivificarles toda promesa en los terrenos de la Palabra de Dios, que estaban prometidas en la Biblia. Por lo tanto, ellos pusieron las manos sobre los enfermos y ellos fueron sanados. Hablaron nuevas lenguas. Hicieron grandes señales y maravillas, porque eso estaba en la promesa de Dios. Y cuando Jesús murió para redimir y regresar los terrenos que pertenecían a los hijos de Dios, Él demostró lo que Dios era. Cuán atrevido es que nosotros acomodemos eso y lo coloquemos dentro de una organización. Nosotros no tenemos el derecho de hacer eso.

56. Es el Espíritu Santo hoy buscando corazones honestos que crean ese mensaje. Todo lo que fue prometido en la Biblia es para ese creyente. Y cuando usted lo acepta en su plenitud, entonces Dios ya sabía que usted lo haría; Él le concede a usted el abstracto de eso. Y entonces, toda promesa que ha sido hecha es de su pertenencia y el Espíritu Santo está allí para vivificársela a usted. ¡Oh Dios mío! ¿Qué clase de personas deberíamos ser? ¡Cuán maravilloso es ver aquí al gran Espíritu Santo de Dios para producir ese poder! Piense en eso. Cuando el mismo Espíritu Santo está aquí para dar testimonio de esta hora. Jesús así lo dijo. Él es el mismo de ayer, hoy y para siempre. ¡Que osadía la de cualquier hombre que trate de borrar eso de allí! Juan 14:12: *“Las obras que Yo hago, también el las hará”*. “Estas señales seguirán a los que creen”. Esa es la seguridad.

57. Cuando vemos un grupo de personas que se reúnen y esas señales se manifiestan entre ellos, esa es la seguridad que el abstracto está allí para vindicar que eso es de la propiedad de Dios. Amén. Así que nosotros estamos también en la Resurrección. Amén. Nosotros estamos ahora en nuestra Resurrección. Ya hemos sido levantados de las cosas del mundo hacia los bienes de la promesa de Dios. No que seremos, ya lo estamos. Es el potencial.

La promesa de Dios es que Él derramará de Su Espíritu en los últimos días y eso es lo que ellos harían.

58. Note, ellos pusieron sus manos sobre los enfermos. Todo lo que estaba en la promesa de Dios: “Yo derramaré Mi Espíritu en los últimos días sobre toda carne. Sus ancianos soñarán sueños; sus jóvenes tendrán visiones”. Y todas estas distintas promesas que Él hizo. Todo está depositado justo allí en la promesa de Dios. Jesús lo redimió para nosotros. Y si nosotros estamos ordenados para estar en esa tierra (como el águila caminando en el gallinero), si usted está ordenado para ese terreno, el Espíritu Santo está aquí para encontrarlo a usted; y cuando Él lo encuentre, usted reconocerá Su llamado. Usted conocerá la hora en la que está viviendo. Conocerá que estas cosas estaban supuestas a suceder, rápidamente usted es levantado para encontrarse con Él y ahora usted está sentado en lugares celestiales en Cristo Jesús. ¡Oh que promesa! ¡Que gran Padre celestial el que nos ha dado estas cosas!

59. El Espíritu vivificó su relación con Dios, de tal manera que ellos llamaban a los muertos a vida en ese tiempo. Colocaban sus cuerpos sobre los muertos y estos volvían a la vida. Escuchen atentamente. Ellos hicieron las mismas cosas que Jesús hizo, porque el mismo Espíritu que estaba sobre Él, ahora estaba sobre ellos. Si ese Espíritu hizo que un hombre actuara de esta manera, Él hará que el siguiente actúe de la misma manera. ¿Cómo puede venir alguien y decir que tiene el Espíritu de Dios y negar las obras de Dios? No puede hacerlo.

60. Note, la vida de Dios la cual en el griego es llamada Zoe, moviéndose a través de ellos y en ellos, vivificó sus mentes a Su Palabra. Ahora, permítanme decir esto muy despacio. El Espíritu de Dios que se mueve entre la gente, vivifica la mente de la persona hacia la promesa de Dios. Fíjese, eso es lo que hace. Fíjense. Yo estoy procurando mostrarles y dejando que ustedes se den cuenta que estoy hablando ahora de la iglesia y también de ser vivificado en Él. Aún cuando ellos solamente eran Sus atributos para comenzar, sin embargo, si Dios habló acerca de este día (allá en el principio, hace millones de años): “Fulano de Tal será Mi siervo”... Ahora, Fulano de Tal nació en pecado, fue concebido en iniquidad, vino al mundo hablando mentiras, por causa de que él es un mortal;

de Dios: Vida Eterna porque Dios lo llamó. Ahora note, cuando Sara murió, él compró un pedazo de tierra en Palestina cerca de la tumba de Job y enterró a Sara. Abraham murió y también fue enterrado en la misma porción de tierra. Ahora, cuando Isaac engendró a Jacob, Jacob murió en Egipto, pero siendo ahora un profeta con este potencial, este poder vivificador, él dijo: “No me entierres aquí José. Ven acá, mi hijo profeta: Pon tu mano sobre esta cadera que Dios dejó coja. Jura al Dios del cielo que no me enterrarás aquí”. ¿Qué era lo que estaba en ese hombre? ¿No era acaso Egipto un buen lugar como cualquier otro? Él era un profeta. Él sabía donde iba a suceder la resurrección. No iba a ser en Egipto, sino que sería en Palestina. Él dijo: “Pon tus manos sobre mi cadera lisiada y jura por el Dios al cual he servido (Tú eres mi hijo profeta) que no enterrarás mis huesos aquí. Llévame allá y entiérrame”.

95. José siendo un profeta, puso sus manos sobre su padre y dijo: “Yo juro al Dios de Abraham, Isaac y Jacob que no te enterraré aquí”. Ellos se hicieron cargo de él y lo enterraron en esa tierra. ¿Por qué? Cuando José murió, él dijo: “No me entierren aquí. No me entierren aquí”. ¿Por qué? Dios es Dios en todas partes, pero Él tiene un plan. José era un profeta. Él dijo: “Algún día (Escuchen sus palabras) el Señor Dios los visitará y los sacará de esta tierra y cuando ustedes se vayan, lleven mis huesos”. Ese poder vivificador estaba en esos huesos. Oh, si el Espíritu del que levantó a Cristo de los muertos mora en ustedes, Él también vivificará sus cuerpos mortales. No entierren mis huesos aquí. Entiérrenlos allá. Por causa de la promesa cuando Jesús venga.

96. Tengo aquí una Escritura, Mateo 27:51, cuando Jesús se levantó de los muertos, Job había visto esa venida y dijo: “Yo sé que mi Redentor vive. Y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios, al cual veré por mí mismo”. Ellos sabían que él era un profeta. Abraham era un profeta. Isaac era un profeta. Jacob fue un profeta. José fue un profeta. Y ellos tenían la revelación de Dios de acuerdo a Su Palabra.

97. En aquella mañana de Resurrección cuando aquel Redentor vino y redimió a todos los que creerían en Él de acuerdo a la Biblia, ellos también se levantaron. Ese poder vivificador entró en la

fue una mujer llena del Espíritu. Mi padre, yo nunca vi a un hombre tan lleno del poder como mi padre, pero él murió, hermano Branham”. Ciertamente, eso no detuvo el poder vivificador. Moisés tenía ese poder vivificador. ¿Cree usted eso? No hubo jamás un hombre semejante a él sobre la tierra hasta Jesús. Porque él no solamente vio visiones; él habló cara a cara con Dios. Aún María una profetisa, cuestionó su palabra un día y Él dijo: “¿No temes tú a Dios? Considera a Mi siervo Moisés. No hay nadie en el mundo como él en esta hora. Nunca ha habido alguien como Moisés. Yo le hablo a Moisés. ¿Qué ha dicho él en alguna oportunidad que no sea cierto? Yo le hablo a Moisés. ¿No temes tú a Dios? No digas ni una palabra en su contra”. E inmediatamente ella fue herida con lepra y se estaba muriendo. Ella no vivió mucho tiempo después de eso.

92. Moisés oró por ella. Y Moisés subió a la montaña a los veinte años de edad y ochenta años de ministerio, subió la montaña, murió y fue sepultado en el valle. Pero ese poder vivificador estaba en él. Cerca de ochocientos años más tarde, aquí estaba él parado en el Monte de la Transfiguración. Amén. ¿Por qué estaba él allí? Él estaba incluido en esa resurrección. Seguro que lo estaba. Él tenía el poder vivificador de Dios. Aquí estaba él parado.

93. Observen. Job, Abraham, Isaac, los santos en el día de la resurrección, aquella gloriosa mañana; Job y todos ellos sabían que vendría cuando Él dijo: “Yo sé que mi Redentor vive”, cientos y cientos de años antes de Cristo. Afirman que realmente el libro de Job fue escrito antes de Génesis: el libro más antiguo en la Biblia. Y en sus pruebas y como nosotros las estamos pasando ahora... Y aún su esposa, la persona más cercana a él en la tierra le dijo: “¿Por qué no maldices a Dios y mueres?”. Él dijo: “Como una mujer necia has hablado. El Señor dio y el Señor quitó, bendito sea el Nombre del Señor”, y entonces cuando el Espíritu de Dios vino sobre él y comenzó a profetizar, dijo: “Yo sé que mi Redentor vive y en los postreros días Él estará sobre la tierra; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios”. Y él adquirió un lugar para su sepultura. Él dijo: “Si yo compro esta tierra”, y él la compró y allí fue sepultado.

94. Más tarde vino un hombre llamado Abraham. (La iglesia creciendo, progresando). Abraham también tenía los potenciales

pero tal vez él tenía un pequeño sentir religioso. Él se unirá a una iglesia. Quizás él se una a la iglesia pentecostal, yo no sé. Él puede unirse a cualquier cosa. Pero permitan que él entre bajo la atmósfera de Dios una sola vez. ¿Ven? Fulano de Tal está destinado a reconocer Quién es su Padre. Exactamente como esa águila reconoció quién era su madre. Él tiene que darse cuenta. ¿Se fija? Solamente que Fulano de Tal sea un atributo de Dios y haya llegado a ser una Palabra hablada, entonces el Espíritu Santo buscará esa Palabra. Aquí está. Él lo llama, le da Vida Eterna y lo trae a la Presencia de Dios, la Palabra de Dios.

61. Fíjense, Dios hizo lo mismo cuando Él vio a Jesús. Eso fue una obra consumada que Dios finalizó con Jesús cuando Él dijo: “Consumado es”. Todo el plan estaba consumado. Y cuando el Espíritu de Dios viene sobre usted y usted ciertamente es uno de los atributos de los que Él habló... Ahora, si usted no lo es, usted dudará, se confundirá, correrá de aquí para allá y todo lo demás y nunca vendrá al conocimiento de la Verdad. Pero si usted es uno de aquellos y las cosas viejas pasan rápidamente (¿Se fija?), usted llega a ser una nueva criatura y el plan de la salvación es consumado. Usted está listo para obedecer toda Palabra que Dios halla hablado para que usted la lleve a cabo. Usted es obediente a Su Palabra. El abstracto del contrato, el documento de propiedad le pertenece a usted. Toda deuda ha sido pagada. Todo queda saldado como en el día de Pentecostés.

62. Ahora, notemos este Espíritu vivificador sobre otras personas. Ahora, les dije que no hablaría muy extensamente y si mantengo mi palabra sólo me quedan veinte minutos para cumplir con el tiempo que dije de aproximadamente una hora.

63. Noten ahora. Este poder vivificador que solamente viene... Ahora, hay una gran cantidad de falsificación de eso, hay una gran cantidad de personas que realmente piensan que lo tienen cuando no lo tienen. Una gran cantidad de personas lo hacen porque ellos tienen una falsa idea de lo que han visto hacer a otros cristianos. Satanás puede imitar cualquiera de esas cosas. Nosotros sabemos eso. Y como misioneros, ustedes pueden ver la imitación de ello; gritar, danzar, hablar en lenguas, todas estas cosas, usted puede ver la imitación en cualquier lugar, absolutamente, entre paganos, aún

entre gente quienes niegan que hay tal cosa como Jesucristo, el Hijo de Dios. ¿Ve usted? Y ellos mismos hacen todas esas cosas. Pero el verdadero y genuino Espíritu vivificador que viene al creyente lo vivifica hacia la Palabra de Dios. Eso trae de nuevo el alimento de águila, de vuelta al lugar en el que él vive: “No sólo de pan vive el hombre, sino por toda Palabra que sale de la boca de Dios”.

64. Notemos ahora este Espíritu vivificador en la manera que vino sobre otras personas, como sucedió en el día de Pentecostés. Notemos Pentecostés, cómo actuaron ellos y veamos si fueron vivificados por este poder vivificador del cual estamos hablando. El día de Pentecostés todos ellos estaban allá esperando. Había temor entre ellos por lo que los judíos iban a hacer, así que ellos tenían miedo. Y, ¿qué sucedió? Cuando este poder vivificador descendió del cielo, hubo una valentía que fue puesta sobre ellos. Había algo, un entendimiento de aquello en lo que unas horas antes no estaban tan seguros. Ellos sabían que Él había muerto; sabían que Él se había levantado; habían hablado con Jesús en el camino; pero, ¿era ese beneficio para ellos o solamente para Jesús? Pero el día de Pentecostés, el Espíritu Santo, el Abstracto, vino sobre los creyentes para hacerlos partícipes de Su resurrección, para hacerlos participantes de Su compañerismo. El Espíritu Santo vino y les confirmó que ellos serían levantados, porque en ese momento ellos estaban potencialmente levantados de ser unos cobardes a ser hombres valientes. Ellos estaban temerosos hasta de la misma Palabra que creían. No deje que esto les pase por alto. Ellos tenían temor.

65. Ellos sabían que Él era esa Palabra. Aún los judíos tuvieron que admitirlo. Nicodemo dijo: “Rabí, sabemos que Tú eres un maestro que has venido de Dios porque ningún hombre puede hacer las cosas que Tú haces a menos que Dios esté con Él. Ahora, nosotros sabemos eso. Lo reconocemos”. De manera que los discípulos... Aún Pedro había renegado en Su Presencia. Todos ellos lo habían abandonado en la crucifixión, pero aquí estaban ellos ahora en este aposento alto en la Presencia de Dios. Entonces de repente, el Espíritu Santo descendió del cielo y los vivificó. Y la vivificación sucedió; ya ellos no tenían temor de ser testigos del mensaje que creían y sabían que era la verdad. Sin eso, ellos habrían estado temerosos de hacerlo.

pentecostal. Pero en el último mensaje que salió, allí venía el águila volando. Es el tiempo del águila, tiempo de revelación, la Palabra de Dios siendo manifestada, la Palabra de Dios siendo probada. Oh hijos, vengan a este bautismo del Espíritu Santo. Entren y créanlo con todo su corazón. Dios los llenará.

88. Miren aquí ahora. Lo encontramos ahora. Recuerden, nosotros somos carne de Su carne y hueso de Sus huesos. Así como Dios levantó Sus huesos y Su carne de la tumba, ella no puede retener al hombre que tiene el potencial. La muerte no puede retenerlo. Jesús dijo: “Todo lo que el Padre me ha dado vendrá a Mí; y Yo lo resucitaré en el día postrero”. ¡Oh Dios! Resurrección, vaya, estamos justo en la Resurrección. Cuando Él se levantó, nosotros nos levantamos con Él. Él envió el abstracto de regreso; nosotros lo poseemos como el bautismo del Espíritu Santo. Él vive para siempre, el mismo de ayer, hoy y para siempre. Hebreos 13:8 demuestra que Él es el mismo.

89. Sus pequeños Mesías, los ungidos creen eso. ¿Qué es el Mesías? Mesías es el Ungido. Y ahora si Él fue el Mesías por ser el Ungido de aquel día para cumplir la Palabra de Dios, para ser el Redentor y el Ungido y para que Dios resucitara aquel cuerpo, entonces Su Novia es el Ungido para este día y ya ella se ha levantado con Él en la resurrección, porque estos dos son uno. Amén. Me gustaría poder explicarles la manera en que yo lo veo. Desearía haber tenido la educación para poder hacerlo. ¿Ve? Espero que usted lo vea. Espero en Dios que el Espíritu Santo descienda allí y lo ponga en su corazón para que vea lo que yo quiero decir.

90. La resurrección. Estamos ahora en la resurrección. Estamos sentados con Él en la resurrección, pero solamente aquellos que tienen Vida, no aquellos que no tienen Vida. Ellos no lo sabrán. Ellos nunca lo sabrán. Ellos pensarán que tienen el Espíritu Santo y que están salvos; el rapto sucederá y les pasará por alto. Él dijo: “Elías ya vino y ustedes no se dieron cuenta”. ¿Lo ve?

91. Noten que la muerte no detiene el poder vivificador de Dios. Observe que la muerte no puede detenerlo. Usted dice: “Mi madre

ver mi fin llegar pronto, a los cincuenta y seis años! Siempre desde que era un niño me mantuve aquí procurando proclamar esto, porque yo sé que eso está en mí. No hay nada bueno que yo tenga, no hay nada que haya hecho, pero en mí está ese poder vivificador. Un día siendo un joven, Él me vivificó de las cosas del mundo para Vida Eterna. Todas las cosas que han sucedido... Yo he visto visiones, he hecho predicciones; todavía Él nunca ha permitido que alguna falle. Yo he hablado en otras lenguas, he profetizado. He hecho cosas por el Espíritu de Dios que mora en mí. Ese es el poder vivificador.

86. Yo sé que Mi Redentor vive hoy y algún día cuando Él venga, estos huesos se levantarán de nuevo para ir a encontrarse con Él en el aire. Ustedes pueden sepultarme en el mar, incinerarme, lo que ustedes quieran, ese poder vivificador es eterno. Yo siento una Resurrección ahora mismo. Sí señor. La he tenido por años. Está en mí. Está en ustedes, si el Espíritu que levantó a Cristo de los muertos mora en sus cuerpos mortales. Eso lo vivificará a usted de las cosas del mundo hacia la Palabra de Dios solamente. Eso lo vivificará a usted de esta vida para Vida Eterna. Usted quien una vez estuvo muerto en delitos y pecados, ahora ha sido vivificado para sentarse en lugares celestiales juntamente con Cristo, deleitándose del maná que viene de arriba, viendo la mano de Dios haciéndose manifiesta y probando la promesa de este día.

87. Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del hombre. Ellos estaban comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento. Y como fue en los días de Lot, así será en la hora en la que el Hijo del hombre se revele sobre la tierra, no más el Hijo de Dios. El Hijo del hombre regresa como el mensaje profético del último día, cuando esa águila estará volando, no el león, ni el buey en la edad del sacrificio. Fíjese, en cada ocasión surgió un poder religioso para enfrentar el reto del poder político del mundo. Cuando el león se levantó ese poder religioso fue para enfrentar al poder romano. Y entonces, cuando vino la hora del sacrificio salió el buey, porque esa era la bestia que se sacrificaba al Señor. Entonces vinieron los reformadores a través de las edades de la iglesia, vino el rostro del hombre. Y desde entonces habían sido reformadores: Lutero, Wesley, Calvino y así hasta la edad

66. ¿Cuántos presbiterianos, metodistas, bautistas, pentecostales hay en el mundo hoy que conocen la verdad y están temerosos de defender su posición al respecto? Eso me ha obligado a preguntar qué fue lo que cayó sobre ustedes. ¿Son ustedes partícipes de Su resurrección? ¿Se atreverían ustedes a clamar en contra de la teoría y la idea de un hombre o tienen ustedes el coraje y la verdadera hombría que se necesita para asumir una posición y llamar a lo correcto, correcto y a lo errado, errado? ¿Son ustedes partícipes de Su resurrección? ¿O son ustedes adoradores de un montón de credos? ¿Son ustedes unos que van y vienen a la iglesia? ¿Tienen sus nombres registrados allí y están muertos en delitos y pecados? El que no cree toda la Palabra de Dios es un pecador.

67. Aquellos fariseos creían que muchas cosas eran la verdad; ellos decían: “Nosotros somos hijos de Dios”. Y ellos lo fueron hasta que la Palabra fue predicada, pero cuando esa Palabra fue predicada y vindicada, entonces ellos llegaron a ser pecadores por rechazar lo que ellos sabían que era correcto y ser testigos de eso: “Nosotros sabemos que Tú eres un maestro que ha venido de Dios, porque ningún hombre puede hacer las cosas que Tú haces a menos que Dios esté con Él”. Yo me pregunto hoy: ¿En dónde estamos nosotros? Yo les pregunto: ¿En dónde se encuentra esa resurrección? ¿Se atreve usted a dar un paso adelante? ¿Se atreve usted a tomar a Dios por Su Palabra? Si usted está ordenado para Vida, de seguro lo hará. Si usted es un águila, no puede evitar hacerlo. Hay algo dentro de usted.

68. ¿O sólo quiere servir a un credo en cualquier parte y decir: “Yo asisto a la iglesia. Yo soy exactamente tan bueno como lo es usted”? Fíjese, si usted no posee la primogenitura, nunca lo verá; no puede verlo. Pero si tiene la propiedad de esta primogenitura, usted no puede evitar el verlo, porque eso es parte de usted y usted es parte de eso. ¿Cómo pudiera yo negar a la madre que me dio a luz? ¿Cómo pudiera yo negar a un padre cuando su propia sangre está en mí? ¿Cómo pudiera yo negar que Charles Branham es mi padre? Yo estoy dispuesto a soportar su vituperio o cualquier otra cosa, porque yo soy su hijo. Aleluya. Entonces siendo un hijo de Dios (Y Él era la Palabra de Dios), ¿cómo puedo yo negar que esa Biblia es la Verdad y que Jesucristo es el mismo de ayer, hoy y para siempre? Y viendo la hora en la que estamos viviendo, necesitamos una

Resurrección en la iglesia: resurrección. Necesitamos una resurrección al poder de la fe: hombres y mujeres tomando su posición por lo que es la Palabra vindicada de Dios.

69. Ellos dicen: “Bien, nosotros tenemos una Juventud para Cristo”. Todo eso está bien. “Nuestra iglesia está teniendo una reunión. Nosotros queremos tantos miembros”. No tengo nada en contra de eso. Todo eso está bien, pero eso es solamente la atmósfera. Eso pudiera ser las plumas de una vieja gallina, pero si usted entra allí en la atmósfera correcta, usted empollará un águila si usted es un huevo de águila. Y si estaba predestinado por Dios para verlo, usted no puede evitar el verlo. Usted estará viniendo a una resurrección. Esa es la manera en que nace un bautista. Esa es la manera en la cual el metodista es nacido en una resurrección para ese día, pero ellos se salieron del camino para ser gallinas en vez de ser águilas.

70. No hace mucho yo salía de Tucson y observé una cosa muy extraña. Y era ver un halcón posado sobre un cable. El halcón ha perdido su identidad. Solía ser un ave muy parecida al águila; pero no puede competir con el águila; no, de ninguna manera, nada puede seguir a un águila; pero sin embargo, él era un halcón. Cristo es el Águila y la iglesia al menos debería ser un halcón. Ellos pueden volar más alto que las otras aves. Pero ese halcón se había vuelto blando. Él perdió su identidad. Él se posa sobre los cables telefónicos y espera algún conejo muerto. Él brinca como un zamuro en vez de volar como un halcón.

71. No, mi hermano y hermana, ustedes gente pentecostal, que son mi propio pueblo amado, la iglesia está perdiendo su identificación. Está decayendo y dependiendo de algún credo formal muerto en vez de volar a nuestros lugares celestiales por maná fresco. Un halcón solía cazar su propio maná, pero hoy él come los animales muertos que arrollan los automóviles y lo que los zamuros comen. Él da saltos como uno de ellos. Él se ve como uno de ellos. Nosotros estamos tan adornados en el mundo moderno, nuestras mujeres cortándose el cabello y vistiendo pantalones cortos, nuestros hombres sin suficiente espinazo para pararse en el púlpito y decir la verdad; hace mucho tiempo que nos hemos vuelto blandos en la Palabra. ¡Oh Dios! Envía al Espíritu

82. Consideremos a Elías. Después que su obra fue concluida sobre la tierra, él estaba tan lleno de ese poder vivificador que él condenó los cortes de cabello al estilo de Jackie Kennedy en su día. Él le había dicho a la vieja Jezabel lo que pensaba de ella. Le dijo a los predicadores y a los sacerdotes lo que estaba correcto y lo incorrecto. Y ellos no le creyeron, pero él condenó los rostros maquillados de sus mujeres y cosas tan malas; y estaba tan lleno de ese poder vivificador al punto que nada pudo hacerle daño. Dios lo había alimentado desde el cielo, lo sacó y lo apartó. Y él estaba tan lleno de ese poder vivificador que cuando llegó el tiempo de morir, el Jordán se abrió y él simplemente lo cruzó... Un carro fue enviado para recogerlo y llevarlo a casa. Estaba tan lleno de ese poder vivificador que él llegó a ser un verdadero y genuino hijo de Dios.

83. Noten, él tenía un sucesor y su nombre era Eliseo. Y Eliseo tuvo una doble porción de este poder vivificador. ¿Ve usted? Él tenía una doble porción. Ahora, él predicó cerca de ochenta años o él tenía cerca de ochenta años. Él enfermó y murió. Ahora, él no se fue a casa de la manera que Elías lo hizo. Fíjese, ambos están representando allí a la iglesia. Algunos santos subirán y otros duermen; observen, cuando Elías fue levantado en el raptó, entonces Eliseo fue a dormir en Dios, lleno del poder vivificador.

84. Observen su profecía justo antes de morir. ¿Lo ve? Ahora, permítanme mostrarles, no me interesa si usted está muerto o donde usted se encuentre, ese poder vivificador nunca lo abandonará. Años y años después de su muerte, su carne ya se había corrompido; los gusanos la habían devorado. Pero un día ellos iban cargando un hombre muerto, lo echaron sobre esos huesos y había tanto poder vivificador en ellos que el hombre volvió a la vida nuevamente. Aleluya. Lo levantó de los muertos porque ese poder vivificador que estaba sobre ese santo de Dios nunca lo dejó, sino que permaneció en aquellos huesos.

85. Oh recuerden, nosotros somos carne de Su carne, hueso de Sus huesos, si somos Su Novia. La muerte no estorbará ese poder vivificador de ninguna manera. “Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios”. Gloria a Dios. Yo no sé que decir... ¡Qué esperanza para un hombre viejo como yo, que puedo

esperando por usted aquí, pero hay uno sólo esperando allá. Fíjese, el poder vivificador lo envió al lugar provisto por Dios. Aleluya.

79. Hombres y mujeres, eso hará que usted se pare firme, hará que usted haga las cosas que Dios quiere que haga. No le daré importancia a lo que alguien más diga. Los vecinos dicen: “Oh, esa persona ha perdido la razón, ora toda la noche; lee la Biblia”. No me interesa lo que ellos digan. Sino para lo que Dios lo llamó. Eso es correcto. Vaya, ellos dicen: “Nosotros no podemos tener estos avivamientos al viejo estilo pentecostal”. Oh sí, nosotros también podemos. Usted puede tenerlo dentro de usted y usted en Dios es mayoría, no importa lo que los demás piensen.

80. Escuchen con atención ahora. Después de obedecer a Dios en Su Palabra, cuando él cumplió su misión, ese poder vivificador que recibió en Pentecostés lo trasladó, vivificó su cuerpo. Él fue llevado en el Espíritu a millas y millas de distancia y se encontró en otro país en algún otro lugar: el poder vivificador de Dios. Y si nosotros somos pentecostales, el mismo poder que levantó a Jesús de los muertos, si mora en sus cuerpos mortales... ¿Se fija?.

81. Bien, note, tomemos a otro hombre con este poder vivificador. Hace mucho tiempo hubo un hombre llamado Enoc. Cuando surgió una cosa nueva, algo surgió que decía: “Bien, ahora nosotros tenemos que regresar a la vieja escuela o esto, aquello o lo otro”. Enoc caminó con Dios. Todo lo que Dios decía que hiciera, Enoc nunca falló ni en una sola palabra. Él caminó con Dios. ¿Qué era él? Él era un hijo de Dios. Él era un águila que había sido llamado en aquel día y cuando llegó el tiempo, él estaba tan lleno de aquel poder vivificador que... Recuerden que él caminó trescientos años delante de Dios y ni una vez él faltó a Su Palabra. Ni una sola vez él se comportó incorrectamente. Ni una sola vez lo hizo, sino que guardó el testimonio. Todo lo que Dios le dijo que hiciera, él fue y lo hizo. No argumentó al respecto, él simplemente fue y lo hizo. No importaba lo que algún otro pensara, él iba y lo hacía. ¿Por qué? Él estaba lleno del poder vivificador. Y cuando llegó el tiempo de morir del anciano, Dios simplemente hizo bajar una escalera y él subió a casa. Él lo vivificó y levantó su cuerpo mortal en un rapto. Amén. Eso es ese poder vivificador.

Santo y busca a las águilas que estén en algún lugar y que estén listas para mantenerse firmes ahora, no importa lo que pase; que vuelen muy alto hacia lo desconocido, que no se queden sobre los cables telefónicos y anden en busca de alguna literatura de escuela dominical para participar de ella. Permíteme tener la Palabra y en eso lo máspreciado y la demostración del Espíritu Santo y del poder. Necesitamos una Resurrección, una resurrección que tenga los potenciales.

72. Mi amigo, si usted está satisfecho con la carroña del mundo, allí hay algo malo. Mi hermana, mi hermano, permítanme decirles esto en temor reverente, sabiendo que puede que yo no viva para ver otra Resurrección, pero una cosa es segura: cuando un genuino hijo de Dios predestinado por la Palabra de Dios oye la voz de Dios, él se levantará e irá a encontrarla. Es el potencial de que él irá a encontrarse con la verdadera Palabra viviente. La Novia se encontrará con el Novio. Ella es parte de Su cuerpo.

73. Note, hemos estado perdiendo nuestra identidad por largo tiempo. Algunos de nosotros venimos los miércoles en la noche. Otros se quedan en casa para ver “Quién ama a Lucy”. Televisión, toda clase de cosas mundanas, toda clase de entretenimiento para mantenerlo alejado de la iglesia... Hace mucho la perdimos. Nuestros seminarios, nuestras escuelas están produciendo un montón de Rickies con un montón de teología, entretenimiento y toda clase de cosas dentro de la iglesia para ocupar el lugar del culto de oración. Hemos adoptado una manera de vestir y procurado cumplir con lo que los modernistas tratan de hacer e introducir. Usted nunca los aventajará en eso. Ellos tienen más de esas cosas de las que usted tiene. Usted no tiene nada que hacer en el terreno de ellos. Permita que ellos vengán al terreno de usted donde el verdadero bautismo está resplandeciendo y el verdadero poder de la resurrección.

74. No trate de edificar una iglesia como la de ellos. No trate de tener un pastor como ese. No intente hacer esto, aquello o lo otro, o cooperar con el mundo. Ellos brillan con Hollywood; el verdadero Evangelio resplandece con poder. Las águilas lo oirán. Ellos no están buscando un brillo; ellos están buscando un resplandor. Resplandecer con humildad, resplandecer con amor, resplandecer

con poder: eso es lo que las verdaderas águilas buscan. Usted no puede escarbar en el patio del gallinero y complacerlo a él. Él nunca podrá hacer eso. Usted nunca se lo diga porque él no lo creerá. Deje que esa Voz suene de los cielos: “Yo soy el que estuve muerto y ahora vivo”. Algo sucederá. “Yo soy el mismo de ayer, hoy y para siempre. Y sucederá en los últimos días que Yo derramaré Mi Espíritu sobre toda carne”. Gloria a Dios. “Yo vivificaré vuestro lenguaje mortal; Yo vivificaré sus lenguas mortales; Yo les daré la evidencia de que voy a levantarlos en la resurrección junto Conmigo”. Las águilas de corazón hambriento procuran obtener esto con tanta persistencia como ellos puedan. Es la Perla de gran precio por la que venden todo lo demás y van y la compran. Amén. Dios nos ayude amigo. Nuestras iglesias están perdiendo su identificación. Vamos ahora rápidamente.

75. Observe la actitud de aquellos discípulos atemorizados. Ellos sabían que Jesús era la Verdad; pero ustedes saben, eso era contrario a la idea popular, a la religión popular de la hora. La religión más estricta, los fariseos, los saduceos y lo demás (sus sectas, grupos y denominaciones) estaban en contra de esa herejía; pero Jesús fue la Palabra identificada y Jesús es el Espíritu Santo en Espíritu. “Un poquito y el mundo no me verá más, pero ustedes me verán”. No el cuerpo, sino la Vida que estaba en Él: Dios sobre Su iglesia para llamar hijos que obedezcan como Él lo hizo entonces: “Yo siempre hago lo que le agrada a Mi Padre. ¿Quién de vosotros me acusa de pecado?” En otras palabras, pecado es incredulidad. “¿Cuál es la Palabra dicha acerca de Mí que Yo no haya cumplido? (Allí está) Muéstrenme cuál Palabra de las que habla que Yo haría, no he cumplido? ¿Quién puede acusarme? ¿Quién puede señalarme y decir que Yo no he cumplido la Palabra de Mi Padre?”. Oh, cuando la iglesia pentecostal llegue a ese punto: “¿Quién puede acusarme de incredulidad?”.

76. Oh cristianos, no se identifiquen con un halcón, sino con un águila. Ese halcón es blando; él bajará. Usted nunca verá a un águila hacer eso; él nunca lo hará. Él caza su propia comida desde las alturas. Dios lo ha dotado a él de tal manera que pueda verla. Él puede obtener maná fresco, no alguna cosa que está muerta. Cuando los hebreos atravesaban el desierto, intentaron comer un maná muerto y éste llegó a estar sin vida. Estaba agusanado.

Ustedes saben lo que queremos decir. Estaba contaminado, podrido y había gusanos en él. ¿Por qué comería yo un alimento que ha estado muerto desde hace años? Puede ser que tuviera la forma y la figura, pero eso no está fresco. Nosotros debemos obtener el alimento nuevo para cada generación. De la misma manera el águila busca ese alimento de cada generación, mientras que estamos en nuestro viaje.

77. Observen. Ahora consideremos nuevamente algunos personas. Tomemos algunos personajes de la Biblia, fíjense en lo que ellos hicieron. Consideremos en primer lugar a Esteban; cómo Esteban en el propio Concilio del Sanedrín, cuando ese Concilio le había traído allí a esa gran asamblea de creyentes o de supuestos creyentes y procuraban condenarle, pues él les había dicho: “Ustedes duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, ustedes siempre resisten al Espíritu Santo. (Eso es esa Vida Eterna). Así como sus padres le hicieron a los profetas allá en el pasado, de la misma manera están haciendo hoy”. Y ellos rechinaban sus dientes. Ellos no querían escuchar aquello. Él estaba en contra de sus credos; eso estaba en contra de su denominación y ellos apedrearon al hombre hasta matarlo. Y él levantó sus manos, miró al cielo y dijo: “Veo los cielos abiertos y Jesús sentado a la diestra”. ¿Por qué? Él tenía la resurrección, el poder vivificador en él que lo llevó hasta el seno de Jesús.

78. Noten rápidamente ahora. Consideren a Felipe allá en un gran avivamiento en un lugar donde ningún hombre se habría atrevido. Vaya, si él hubiera tenido allá una gran cooperación entre las iglesias y todo y estuviera teniendo un gran avivamiento y el poder vivificador de Dios le hubiera dicho: “Felipe...”. Tal vez dijera esto: “Tú estás teniendo un gran avivamiento, pero Yo tengo un hombre al que quiero que le hables”. Y Felipe obediente, sin importar lo que fuera o cuánta fuera la crítica: “Oh Felipe, tú no puedes irte”. “Pero yo si puedo. Dios así lo habló”. Y él se fue al desierto y allá se encontró con el eunuco. Y, ¿qué sucedió? Él le dijo: “Si crees con todo tu corazón que Jesús es el Hijo de Dios, yo te bautizo”. Y él lo bautizó. Observen, él fue vivificado por este poder vivificador para salir de un avivamiento de miles de personas e irse al desierto para encontrarse con un solo hombre. Oh, eso estaría en contra de toda lógica. ¿Lo ve? Porque hay diez mil